

“EL LADO OSCURO” DESDE LA DIMENSIÓN SIMBÓLICA DE LA CREACIÓN
LITERARIA DE LOS PERSONAJES MASCULINOS DE *LOS DIVINOS* DE LAURA
RESTREPO



Universidad
del Cauca

GLENDANGÉLICA TROCHEZ BRAGA

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL Y LITERATURA

POPAYÁN

-2024-

“EL LADO OSCURO” DESDE LA DIMENSIÓN SIMBÓLICA DE LA CREACIÓN
LITERARIA DE LOS PERSONAJES MASCULINOS DE *LOS DIVINOS* DE LAURA

RESTREPO



Universidad
del Cauca

GLENDANGÉLICA TROCHEZ BRAGA

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciada en Literatura y Lengua

Castellana

DIRECTOR

DR. JUAN FELIPE RESTREPO DAVID

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL Y LITERATURA

POPAYÁN

-2024-

NOTA DE ACEPTACIÓN

El director y jurados del trabajo de grado “El lado oscuro” desde la dimensión simbólica de la creación literaria de los personajes masculinos de *Los divinos* de Laura Restrepo, presentado por la estudiante Glenda Angélica Trochez Braga, una vez revisado el informe final y aprobada la sustentación del mismo, autorizan a su autora para que realice gestiones administrativas correspondientes a su título profesional.

Director

Jurado

Jurado

Popayán, 2024

DEDICATORIA

*Dedicado a aquellos que, a través de la literatura, iluminan las sombras del mundo, y
despiertan la conciencia social con historias que confrontan nuestros propios lados
oscuros.*

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a quienes me acompañaron en mi travesía académica y personal. A mi director de tesis, quien ha sido guía y mentor.

A mi querido padre, mi roca y motivador incansable, le expreso mi gratitud por su fe inquebrantable en mis capacidades. A mis hermanos, fuente diaria de inspiración, les agradezco por ser la fuerza que impulsa mi determinación.

A mis queridas amigas y a mi pareja agradezco su alegría y apoyo emocional en los días cálidos y tormentosos.

A todos, mi más profundo agradecimiento.

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO 1: NAVEGANDO LAS AGUAS DE LAURA RESTREPO: “UNA PERSONA QUE ESCRIBE”	9
1.1. La sombra detrás de la obra.....	9
1.2. Realidad y ficción, esencia de su fuerza creadora.....	14
1.3. Los hombres a través de su pluma.....	19
CAPÍTULO 2: EL LADO OSCURO REVELADO: EL PESO DE LA SOMBRA.....	25
2.1. Iluminando la Sombra: La Profundidad de la Psicología de Carl Gustav Jung.....	25
2.2 “Esta cosa oscura que reconozco mía”.....	27
2.3. Reflejos literarios de la feminidad pasada.....	32
CAPÍTULO 3: ENTRE LÍNEAS OSCURAS: UN ANÁLISIS CRÍTICO LITERARIO...37	
3.1. La sombra del Inconsciente personal.....	38
3.2. Modelos Femeninos presentes en <i>Los divinos</i>	63
CONCLUSIONES.....	72
REFERENCIAS.....	74

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se concentra en un propósito fundamental: iluminar la riqueza y la profundidad de la literatura escrita por mujeres en Colombia, centrándose específicamente en la obra *Los divinos* (2018) de Laura Restrepo. Más allá de ser un retrato vivo y auténtico de un evento colombiano desde la perspectiva del perpetrador, Restrepo profundiza en un aspecto arraigado en la condición humana a través de sus personajes: "el lado oscuro". Esta dimensión, oculta y constitutiva de la personalidad individual, se despliega magistralmente en su obra. Por ende, este análisis se sumerge en el ámbito literario con el fin de resaltar cómo se aborda "el lado oscuro" en los personajes masculinos de la novela *Los divinos*. Esto no solo revela que la literatura va más allá del entretenimiento, sino que también destaca cómo se exploran las complejidades humanas a través de personajes creados por mujeres en un contexto literario colombiano.

Una pregunta clave emerge: ¿por qué enfocarse en los personajes masculinos en lugar de los femeninos, cuando se busca reconocer la labor de las escritoras colombianas, especialmente la de Laura Restrepo? La respuesta radica en que, si bien las mujeres escritoras han labrado un camino en la literatura y han ganado reconocimiento, la comprensión de los personajes femeninos creados por mujeres aún queda eclipsada por aquellos contruidos por autores masculinos. Esta disparidad se extiende incluso a los personajes masculinos creados por mujeres, los cuales aún carecen de la misma notoriedad. Por tanto, este análisis se erige como una oportunidad para cuestionar esta norma, evidenciando que la creación de personajes opuestos al género del autor no se limita al ámbito masculino.

La estructura de este trabajo se conforma de tres capítulos, todos dirigidos a alcanzar estos objetivos:

El primer capítulo se sumerge en la figura detrás de la obra, Laura Restrepo, explorando su contexto y singularidad como autora. Se examina su destreza para entrelazar realidad y ficción, convirtiéndolas en su sello literario. Además, se examina detenidamente la representación masculina en sus novelas antecesoras de su obra *Los divinos* (2018), donde se explora el lado más sombrío de la masculinidad.

El segundo capítulo profundiza en el concepto del lado oscuro de la personalidad, crucial para el análisis literario de los personajes masculinos en *Los divinos*. Aquí, se adentra en el arquetipo de la sombra propuesto por Carl Gustav Jung, permitiendo una reflexión sobre la oscuridad interna del hombre y su representación en la literatura. Se amplía, asimismo, en los modelos femeninos, resaltando el rol de la mujer como víctima y sujeto de sometimiento contrastado con el enfoque en los personajes masculinos.

El tercer capítulo realiza un análisis crítico literario del arquetipo de la sombra presente en los personajes masculinos de *Los divinos*, desentrañando los misterios y complejidades que residen en su interior. Además, explora detalladamente los dos principales modelos femeninos presentes en la obra.

Para finalizar, el trabajo ofrece un apartado de conclusiones que resume y destaca los hallazgos del análisis, invitando al lector a reflexionar sobre estos descubrimientos.

CAPÍTULO 1.

NAVEGANDO LAS AGUAS DE LAURA RESTREPO: “UNA PERSONA QUE ESCRIBE”

Antes de dar inicio al análisis de *Los divinos* (2018), es crucial explorar la figura que dio vida a esta obra en tan solo siete meses:¹ Laura Restrepo. Este capítulo se desglosa en tres secciones clave. Primero, "La sombra detrás de la obra" se sumerge en el contexto y singularidad de Laura Restrepo como autora. Luego, en "Realidad y ficción: Esencia de su fuerza creadora" se explora cómo ella entrelaza estos dos elementos en su trabajo. Finalmente, "Los hombres a través de su pluma" analiza la representación masculina en las novelas de Restrepo, destacando su exploración del lado más oscuro de la masculinidad, especialmente evidente en *Los divinos* (2018).

1.1. La sombra detrás de la obra

Laura Restrepo González, nacida en Bogotá en 1950, es una autora colombiana ampliamente reconocida a nivel mundial. Su novela *Delirio* (2004) la hizo merecedora del Premio Alfaguara de Novela, y a lo largo de su carrera ha publicado más de siete novelas traducidas a cerca de veinticinco idiomas. Sin embargo, su influencia no se limita a la ficción, ya que también se ha aventurado en relatos documentales, ensayos y literatura infantil.² Lo

¹ En el artículo producto de una entrevista realizada a Laura Restrepo y publicado por Caracol Radio llamado *Laura Restrepo, una escritora al estilo de Sherezade* (2018), se menciona que Restrepo escribió su novela *Los divinos* en un periodo de siete meses, un tiempo bastante corto en comparación al tiempo que empleaba generalmente para crear sus novelas, el cual era aproximadamente entre dos años y cuatro meses.

² Laura es coautora de *Once ensayos sobre la violencia* (1985), *Operación Príncipe* (1988), *En qué momento se jodió Medellín* (1991), *Del amor y del fuego* (1991) y *Otros niños: Testimonios de la infancia colombiana* (1993), así como del libro para niños *Las vacas comen espaguetis* (1989).

destacable de su obra es su profundo compromiso con retratar la compleja realidad colombiana, marcada por décadas de conflicto y violencia. De hecho, Rodríguez (2005) expresa:

La obra de esta autora se destaca primero que todo por la temática, ya que se ocupa de la realidad colombiana, país que desde un comienzo ha estado afectado por la violencia, y que actualmente se ve agravada con ingredientes como el narcotráfico, que la reproducen y la sostienen. (pp. 2-3)

La vida de Laura Restrepo ha estado estrechamente relacionada con esta realidad, comenzando cuando, a los dieciocho años, se unió a un grupo trotskista en Bogotá, lo que la llevó a viajar por España, Nicaragua y, en una etapa clandestina, a la dictadura argentina. En Argentina, militó durante cuatro años en el Partido Socialista de los Trabajadores (PST). A su regreso a Colombia jugó un papel crucial en las negociaciones de paz entre el gobierno y el M-19 en 1986, lo que la llevó al exilio en Cuba y México.

De esta experiencia, Laura Restrepo dio vida a su novela *Historia de una traición* (1989), posteriormente renombrada como *Historia de un entusiasmo*, una obra que marcó el inicio de su carrera literaria y la consolidó como una autora comprometida con retratar las realidades colombianas. En una entrevista con un periódico colombiano, Restrepo compartió sus pensamientos, destacando la importancia de la escritura como medio para plasmar las complejidades de su país. “Reivindico mis años de militancia y me alegra mucho haber podido pertenecer a una generación en la que todo fue tan intenso”. (Restrepo, citada por Galindo, 2018)

El acto de escribir ha sido una compañera constante en la vida de Laura Restrepo desde su infancia. Durante sus primeros años, tenía un cuaderno rayado en el que plasmaba historias. Su madre conservó este cuaderno hasta su fallecimiento, y ahora Restrepo lo posee. En ese cuaderno, se manifiesta un contraste intrigante que revela dos facetas de sí misma: Garzola, caracterizada por la pulcritud y el orden, y Mikerken, con un estilo más descuidado y una letra menos prolija. En una entrevista reciente, cuando se le preguntó cuál de aquellas niñas perduraba en ella, respondió: “Creo que Mikerken acabó con Garzola. Yo siempre he vivido en contravía y me alegro mucho de ello”. (Restrepo, 2013, párr. 2)

Sin embargo, escribir es una cosa y ser escritora es otra desde la perspectiva de Restrepo:

Soy una persona que escribe y vive su vida de esa manera. A mí toda la ideología en torno a la figura del escritor me da dolor de cabeza y me molesta, ciertamente. Toda la concepción mediática en donde importa más la figura del escritor que su obra misma no me convence. Todo eso me parece una paja barata porque se trata de un oficio fascinante que requiere de bastante dedicación, disciplina, esfuerzo (...) Es todo un oficio, sí, como el de un carpintero que hace su mesa bien hecha, o el de un dentista que se preocupa porque les queden bien los dientes a sus pacientes. Yo no soy una escritora, por favor. Soy una persona que escribe. (Restrepo, 2022, párr. 12)

Es claro que Laura expresa su desacuerdo con el juicio que suele llevar la palabra escritor, debido a que la calidad que puede tener un escrito termina basándose en quien lo escribió y no en la obra misma. Por ello, Laura se percibe como una persona que escribe y se rehúsa a ser catalogada como "escritora", puesto que su interés es hacer bien su oficio y ser valorada por su trabajo y no por quien es.

Su infancia feliz, llena de amor familiar, viajes y comodidad económica, la impulsó a explorar las realidades menos privilegiadas en Bogotá. Al estudiar Filosofía y Letras en la Universidad de los Andes, hizo prácticas en un colegio en los barrios más desfavorecidos de la ciudad, donde descubrió realidades desconocidas. "Un colegio popular, de los barrios del sur. Esos muchachos me llevaron a sus casas, me mostraron otra realidad: el tremendo problema social de este país". (Restrepo citada en Citytv, 2015)

Precisamente Rodríguez (2005) refuerza que la obra de Laura "usa y abusa de la experiencia social e histórica con fines ficcionales hasta diluir las barreras entre lo histórico y lo ficcional, conectándolos con su vida" (p. 12). Lo anterior pone en evidencia que Restrepo se caracteriza por su profundo compromiso con la realidad colombiana. Ella utiliza y fusiona la experiencia social e histórica en sus obras, difuminando las fronteras entre lo histórico y lo ficticio. Su literatura es un testimonio de la vida cotidiana en Colombia, donde la violencia y el narcotráfico han dejado una profunda huella. En sus novelas, Laura Restrepo logra un equilibrio único al entrelazar lo cotidiano con lo mundano, derribando las barreras entre lo culto y lo popular.

Por ejemplo, en obras como *Los divinos* (2018) y *Delirio* (2004) explora una amplia gama de personajes, desde jóvenes de la alta sociedad de Bogotá hasta niños y personas de los estratos más humildes de la ciudad. A pesar de esta diversidad, Laura no elude la realidad de la violencia, una temática tristemente común en Colombia y en todo el mundo. No obstante, no se puede decir que sea la única autora que aborda este tema, pero su enfoque único la distingue, ya que propone algo especial:

Una forma de trascender el tratamiento de la violencia en la narrativa colombiana, yendo del drama íntimo a los hechos históricos con un dinamismo que permite

apreciar a una autora que asume su contemporaneidad desde la creación artística y con ella transmite una visión esperanzadora sobre la posibilidad de dignidad y bienestar aún al borde del abismo. Una resistencia desde la historia individual que se convierte en la otra cara de una realidad colectiva. (Ortiz, 2010, p. 187)

Es decir, Laura Restrepo logra unir de manera orgánica las tensiones de sus personajes, desde sus experiencias individuales hasta la compleja situación sociopolítica colombiana que los abraza. Esto genera una profunda identificación en sus lectores nacionales, quienes encuentran reflejada su memoria colectiva en sus obras. Al mismo tiempo, cautiva a sus lectores internacionales, incluso aquellos que no están familiarizados con el contexto colombiano, atraídos por las verdades humanas que sus personajes exploran: deseos, sueños, frustraciones, errores, amores, pasiones, traiciones y lados oscuros. Todos estos elementos son universales y, por lo tanto, resulta imposible no sentirse atraído por su literatura.

Es relevante aclarar que Restrepo no solo se ha limitado a ahondar en el contexto de su país, y prueba de ello es su novela *La isla de la pasión* (1989) donde los hechos de la historia se desenvuelven en el contexto mexicano producto de su exilio (a México), por eso mismo en esta novela se presentan protagonistas envueltos en escenarios de aislamiento y destierro.

Retomando a los personajes presentes en varias de las novelas de Restrepo es evidente el interés por reivindicar a aquellas personas “invisibles” o ignoradas, que asimismo hacen parte de un contexto nacional violento. Algunos ejemplos son *Dulce compañía* (1995), *La novia oscura* (1999), *La multitud errante* (2001), *Delirio* (2004) y *Los divinos* (2018), que tienen personajes pertenecientes a los barrios marginados, prostitutas, desplazados, pobres sumergidos en el mundo del narcotráfico y familias de origen humilde; logrando hacer una crítica que va más allá de exponer un contexto violento, además de las consecuencias de este.

En definitiva, Laura Restrepo, una persona que escribe en lugar de considerarse una "escritora" ha logrado una contribución significativa en la literatura colombiana y global. Su capacidad para mezclar la realidad y la ficción, y su representación de personajes de todas las esferas de la sociedad, la convierten en una autora que refleja la complejidad de la experiencia humana y las realidades sociopolíticas de su país de origen. A través de su obra, Restrepo desafía las expectativas convencionales y recuerda que más allá de las etiquetas, lo que importa es la calidad de su escritura y la profundidad de sus narrativas.

1.2. Realidad y ficción, esencia de su fuerza creadora

Antes de abrirse camino al campo novelístico, Laura inició su carrera como periodista. Una vez culminados sus estudios universitarios se dedicó a la docencia en instituciones educativas y posteriormente enseñó en la Universidad Nacional y del Rosario de Bogotá (Colombia); conjuntamente se adentró al mundo de periodismo, por lo cual durante varios años combinaba y variaba su labor docente junto con su labor periodística. Los medios más relevantes en los que trabajó fueron la revista *Proceso* (México), el diario mexicano *La Jornada*, *Cromos* (Colombia) y la revista colombiana *Semana*; en esta última estuvo trabajando durante tres años junto a Gabriel García Márquez, quien le ayudaba a corregir sus textos. (Rodríguez, 2016)

Curiosamente fue el periodismo el que le terminó presentando a la ficción sin previo aviso; de hecho, Restrepo menciona en una entrevista realizada por el portal web *Infobae* que su encuentro con la literatura no fue algo planeado, puesto que mientras trabajaba como periodista pudo adentrarse a temáticas complejas, sin embargo, la escritura de las mismas

quedaban condicionadas en este ámbito. Esto hizo que se introdujera a la ficción, no como algo premeditado, fue más porque no hubo otro camino. (Restrepo, 2022)

Seguidamente, en esa misma entrevista ella comenta que cuando estaba realizando una crónica para la revista *Semana* le dijeron que la escritura de la historia no era adecuada para la imagen o intención que deseaba dar la revista, por lo tanto, su publicación no sería posible; esto antes de detenerla la llevó a crear una de sus novelas más leídas *Leopardo al sol* (1993), en donde no solo se presenta una vendetta entre dos familias sino que da a conocer sucesos reales desencadenados por la Bonanza Marimbera³ y las confrontaciones entre clanes del pueblo wayú.⁴ Todo a través de personajes ficcionales que permiten también compartir un contexto histórico desde la novela: y una vez que empezó no pudo detenerse: “Una vez que lo hice me di cuenta de que me encantaba, que podía uno tener bastantes libertades, ir más allá de todo”. (Restrepo, 2022, párr. 10)

Las novelas de Laura son el resultado de su atributo periodístico combinado con el mundo ficcional, dando evidencia de su trabajo investigativo al indagar de manera profunda hechos históricos y realidades cotidianas; y también de su creatividad al ponerles esencia, rasgos y personalidad a personajes que dan cuenta de la complejidad de la humanidad y su contexto. Es importante aclarar que lo que se ha mencionado no se limita a una opinión puramente personal; las propias obras de Laura Restrepo hablan por sí mismas. Un ejemplo ilustrativo es su novela *Historia de un entusiasmo* (1989), en la cual se aborda en detalle el fallido proceso de paz en Colombia entre el gobierno y el grupo guerrillero M-19, durante el

³ La Bonanza Marimbera fue la época gloriosa de exportación de marihuana en Colombia, extendida entre mediados de los años 70 y 80. Kapkin en *Pacifista* (2016).

⁴ Wayuu (también Wayu, Wayú, Guajiro, Wahiro) es un grupo étnico nativo americano de la Península de Guajira en el norte de Colombia y el noroeste de Venezuela. *Etnias del Mundo* (2018).

mandato de Belisario Betancur. En esta obra, Restrepo revela no solo los hechos históricos, sino también los rasgos de personalidad de los protagonistas, como Belisario Betancur, los miembros de los grupos armados y los colaboradores del presidente, además del principal líder del M-19. Esto se logra a partir de testimonios recogidos directamente de las personas involucradas, ya que Restrepo estuvo al frente y participó activamente en las negociaciones de paz.

No obstante, su obra no se limita a un enfoque histórico o periodístico, ya que el texto está escrito desde una perspectiva narrativa y enriquecido con descripciones detalladas que permiten a los lectores comprender a los protagonistas, independientemente de si están familiarizados o no con el contexto histórico. Otro ejemplo es *Dulce Compañía* (1995), donde la narradora es una periodista, lo que le confiere a la obra un tono más serio, formal y realista. La historia se desarrolla en un barrio marginal de Bogotá, impregnado de violencia y religión. Sin embargo, la ficción también juega un papel destacado en esta narración, a través de la descripción del barrio como un lugar casi mágico, resultado de la violencia y la visión celestial que emana de la religión. Continuando, *La novia oscura* (1999):

Es una novela que hibrida la narración periodística con el relato de lo real maravilloso. Contada a distintas voces y en pequeños capítulos, esta novela toma como pretexto la reconstrucción de la vida de Sayonara (una bella Niña-mujer-prostituta del pueblo de La Catunga) para elaborar un retrato íntimo de lo femenino. (Manjarrez, 2023, párr. 1)

Manjarrez refuerza nuevamente la labor periodística y literaria de Restrepo, quien además de narrar la vida de Sayonara y reflexionar respecto a la feminidad, también direcciona la novela

a la historia de la industria del petróleo en los territorios de Tora y el Magdalena Medio en la primera mitad del siglo veinte.

No puedo dejar de mencionar su primera novela, *La isla de la pasión* (1989), que ya evidenciaba la combinación de realidad y ficción influenciada por su trasfondo periodístico en su escritura literaria. Cosa que la misma Laura (2010) confirma en una entrevista realizada Juan Fernando Merino.

La isla de la pasión es una novela histórica. Unos capítulos que corresponden a la investigación propiamente dicha, bien en los archivos o personalmente, y otros capítulos que ya son de recreación literaria, o sea que ya empieza a verse la mezcla que después retomaría en todas las novelas, de elementos ficticios y elementos reales, de literatura y de periodismo, como en un juego permanente con el lector, un juego del gato y el ratón, de tratar de discernir dónde termina la realidad y dónde empieza la ficción, que yo pienso que es un juego lícito y que además es divertido.

Lo anterior es una declaración de lo que Laura ofrecería en sus posteriores novelas, esa mezcla de elementos ficticios y reales, así como de literatura y periodismo, creando una especie de juego con sus lectores. Un juego en donde se desafía al lector a distinguir entre lo que es real y lo que es inventado en la narrativa, logrando atrapar a quien la lee en una experiencia literaria entretenida e interesante.

Multitud Errante (2001) es otro ejemplo. En esta novela se representa la migración forzada y todo lo que implica esta trágica situación causada por el conflicto armado entre conservadores y liberales en Colombia (década de 1950), pero da cuenta de este complejo contexto por medio de una historia de amor entre una extranjera y un hombre conocido como

Siete por tres. Esta historia al ser narrada por la extranjera carga un lenguaje poético al hablar de su amor y a la vez reflexivo y triste, ya que pone en evidencia la separación, pérdida e imposibilidad de encuentros entre seres queridos a causa de la violencia.

Delirio (2004) sigue a simple vista la historia y desventuras de una familia de clase alta colombiana, pero más allá de ello se refleja la sociedad colombiana de fines del siglo XX, la cual está siendo dominada por el narcotráfico. Continuando con los ejemplos, se encuentra *Demasiados héroes* (2009), la cual es una novela que se desarrolla en el contexto histórico de la dictadura argentina desde personajes ficticiales, quienes son una pareja que milita en la resistencia clandestina.

Las anteriores obras muestran la esencia principal de Laura, esa combinación entre periodismo y ficción que la caracteriza, un hecho que la misma autora continuamente reconoce: “Hay quienes dicen que lo que yo escribo es periodismo fantástico, los hechos, los tergiverso, los cambios, los aumentos hasta volverlos literatura y ese es un vicio que me apareció desde que trabajaba de periodista”. (Ospino Pereira, 2010)

Como se expuso con anterioridad, es notorio que sus novelas parten de hechos históricos y realidades sociales que al mismo tiempo entretejen multiplicidad de personajes que retratan a personas que no son nadie, y que al mismo tiempo puede ser cualquier persona del mundo.

Aun así, no se debe olvidar que su riqueza ficcional surge de sucesos reales e históricos que precisamente le permiten expandir lo fantástico y crear un nuevo mundo, mientras brinda información verídica y puntual de personas, acontecimientos y lugares. Es por ello que nombrar a Laura es nombrar al periodismo, y nombrar el periodismo en Laura es nombrar a

la ficción; vínculo que puede limitarse al definirse en palabras, pero Valbuena (1999) da una perfecta noción de ello:

El periodismo es entendido entonces por ella, como un campo de trabajo que ocupa un lugar central no solo para entender a las sociedades contemporáneas, sino que está relacionado con una forma particular de acceder al conocimiento de sus entornos, es por lo tanto un eslabón fundamental de su metodología. (p. 205)

Es más que palpable la labor de Laura Restrepo como ilustradora de realidades colombianas, personales, colectivas y humanas desde novelas que a su vez abren paso a la invención de lo irreal.

1.3. Los hombres a través de su pluma

Restrepo ha creado grandes personajes en sus obras como Alicia, de *La isla de la pasión* (1989); las mujeres guajiras, de *Leopardo al sol* (1993); Mona, de *Dulce compañía* (1995); Sayonara, de *La novia oscura* (1999); Matilde Lina y La extranjera de *La multitud errante* (2001); Agustina, de *Delirio* (2004); Lorenza, de *Demasiados héroes* (2009); María Paz, de *Hot sur* (2012), entre otros personajes cargados de dualidades, luchas internas y reflejos de contextos existentes que precisamente diversidad de investigadores, literatos y académicos se han encargado de develar. Lo anterior evidencia que las mujeres son personajes indispensables en las novelas de Restrepo, sin embargo, a diferencia de lo puede pensarse, Laura no escribe personajes rigiéndose por un género; de hecho, Rodríguez (2016) quien le realizó una entrevista a Restrepo, comentó que a ella no le gusta caer en el tópico de mujeres buenas y hombres malos al crear personajes. Lo que deja claro que su verdadero interés es plasmar al ser humano y todo lo que su existencia vislumbra independientemente de su

género. Una prueba de ello es su novela *Pecado* (2016) la cual fue inspirada en la pintura *El jardín de las delicias* del pintor holandés El Bosco; en su obra, Laura comparte la historia de un asesino adolescente llamado Arcángel; Emma, una descuartizadora; Luis B. Campocé, el ejecutivo adúltero, las Susanas, tres hermanas indiferentes y frías; un verdugo apodado La Viuda, un voyeurista, un monarca justiciero y una pareja incestuosa; todas estas historias tan diversas terminan unificándose por el verdadero protagonista, el mal, abordado desde diferentes ámbitos, no como un individuo específico. “El mal es un terreno movedizo, gelatinoso, que no tiene márgenes tan definidos como queremos” (Restrepo, 2016, párr. 7). Esto nuevamente rectifica el interés de Laura por mostrar actos humanos, no actos exclusivos de solo mujeres u hombres.

Aun así, la novela *Los Divinos* (2018) es el corpus del trabajo que presento, por tanto, me interesa ahondar en algunos de los personajes hombres que antecedieron a esta obra, la cual es una de sus primeras novelas protagonizadas no solo por un hombre, sino por cinco, situación que no era tan común en la escritora.

Si bien la mayoría de las novelas de Laura Restrepo tienen como protagonistas a mujeres, esto no implica que no haya personajes masculinos que ocupen roles centrales o de gran relevancia en sus obras. De hecho, en sus novelas, Laura aporta una riqueza de personalidades diversas que en conjunto enriquecen el tejido de sus historias. En cuanto a los personajes masculinos, se pueden mencionar a varios de ellos que desempeñan roles destacados en sus obras. Por ejemplo, el capitán Ramón Anaurd de *La Isla de la Pasión* se presenta como un personaje fundamental en el relato. Él es un desertor militar mexicano que, tras su liberación de prisión, es nombrado gobernador de la Isla de la Pasión. Sin embargo, su tranquilidad como gobernador y como individuo se ve amenazada cuando los barcos que suministraban

provisiones a la población de la isla comienzan a escasear. En esta novela también se presenta a Victorino Álvarez, un soldado negro, encargado del faro; es un personaje fascinante empleado para evidenciar el racismo en la historia mexicana y cómo la denigración y malos tratos que experimenta una persona pueden llegar a transformarlo en un sádico y cruel bandido. “La primera que afloró fue el racismo, y Victorino Álvarez fue el chivo expiatorio. Lo odiaron desde el fondo de sus entrañas, lo maldijeron por negro...”. (Restrepo, 1989, p. 235)

Luego está Nando Barragán de *El Leopardo al Sol* que es la representación de los peores lados de Colombia, el narcotráfico, la violencia y la sangre, pero su atrocidad no solo es ilustrada mediante sus acciones, la misma presentación de su físico ya genera terror. “Nando es un ‘gigante amarillo’, con “el rostro picado de agujeros como si lo hubieran maltratado los pájaros” (Restrepo, 1993, p. 15). Lo anterior es solo un ejemplo de las diversas metáforas que se emplean para dar cuenta de que Nando, antes que humano, es un monstruo.

Siguen el Payanés y Sacramento de *La novia oscura*, personajes que además de desencadenar un triángulo amoroso junto a Sayonara, (una prostituta), representan el enfrentamiento entre la clase obrera y las corporaciones extranjeras, poniendo en evidencian las injusticias que viven los trabajadores a causa de personas con mayor poder y control, y cómo usan un movimiento como la huelga para combatir las transgresiones que experimentan.

En *La multitud errante* se presenta a Siete por Tres, un hombre que a los pocos días de nacer fue abandonado, sin embargo, termina siendo acogido por Matilde Lina, una mujer que posteriormente es secuestrada; en ese proceso y ya siendo mayor, Siete por Tres comienza la búsqueda de aquella mujer, dando cuenta de sus sentimientos por ella y a su vez se evidencia cómo su personaje representa a todas las personas a las que el conflicto armado les ha

arrebatado a un ser querido y nunca lo ha devuelto; a través de Siete por Tres se pueden palpar todos los sentimientos y momentos que experimenta el personaje, buscando a quienes ya no puede ser encontrados.

El personaje siguiente es Aguilar de *Delirio*, quien es alguien más que el esposo de Agustina y esto muy bien lo expone Birdsong (2014):

Él representa la gente que viven fuera del país. Él no sabe nada sobre la familia de Agustina, no sabe nada de su negocio y tampoco en gran parte de la historia, es lamentable su inhabilidad para ayudar y entender a Agustina. Aguilar dice “pregunto hasta cuando, cuando la locura terminará”. (91)

Sí, temprano en la novela, desea con todo su ser poder entender a Agustina y arrastrarla a la realidad. De hecho, no puede, porque no tiene mucha perspicacia sobre la mente y problemas de Agustina. Lo que tiene es el amor de Agustina y esto es lo que le hace quedarse con ella. Hablando en términos políticos, él (el mundo afuera o al menos, los países que reciben algo de Colombia) ama o le fascina mucho a Colombia, pero no lo entiende mucho. Como el resto del mundo, Aguilar tiene alguna idea de la manera en que Colombia funciona, pero, no puede resolver los problemas del país, porque la resolución de los países tiene que venir de adentro. (p. 58)

Este análisis expone no solo al personaje a nivel individual, sino que va más allá para mostrar cómo Aguilar representa a los países extranjeros o individuos que no hacen parte del contexto colombiano.

En *Demasiados héroes* (2009), uno de los protagonistas es Mateo, un personaje fascinante al igual que su madre Lorenza, puesto que el joven refleja como un acontecimiento tan brutal

como lo fue la Guerra Sucia en Argentina no solo afecta a las personas que la vivieron en carne propia, sino que también dejan repercusiones para las generaciones futuras, ya que este evento que vivieron sus padres le niega a él la posibilidad de crecer con una figura paterna, dejando claro que quizás no es una víctima que sufrió de lesiones o abusos, pero sí es una víctima a quien se le arrebató la posibilidad contar con su padre. Incluso en una entrevista realizada por el portal Lostiempos.com, Restrepo (2009) rectifica lo anterior: ella expresa que el valor de su obra se encuentra en las secuelas que dejaron los acontecimientos narrados en su generación, pero también en las generaciones venideras, pues desde su perspectiva el pavor, el silencio, el vacío y la violencia dejan su rastro sin importar si la generación estuvo en esos actos o no.

Lo anterior es solo una muestra de una gran variedad de personajes masculinos creados por Restrepo que rectifican la presencia y diversidad de personalidades en sus novelas y que además permiten ser analizados desde diversas dimensiones y perspectivas, tanto por sus rasgos individuales como por el trasfondo colectivo que pueden tener.

Estos personajes antecedieron a *Los divinos*, por tanto, son relevantes para identificar las características del hombre como personaje en Laura, por lo mismo, se logra evidenciar que ninguno de los personajes previamente mencionados es completamente bueno. Todos como “buenos humanos” son personajes con características positivas como negativas, ayudan, pero lo hacen siguiendo sus intereses, aman, pero no les importa herir a terceros, buscan saciar sus dudas a costa de los demás, etc. Sin embargo, sí hay una diferencia en la narrativa de Laura respecto a personajes masculinos, están los que hacen cosas “malas” (como los actos anteriormente mencionados) y los que son “malos”; esta última categoría se diferencia de la anterior porque aquí ya se cuestiona la humanidad del personaje como se pudo apreciar en el

caso de Nando Barragán (donde sus actos de crueldad y su mera existencia ya se comparan a los de una bestia), personaje que ya pone sobre la mesa el tema del lado oscuro desde la figura del hombre, legado que justamente en la novela *Los divinos* se retoma y es precisamente lo que me interesa más adelante demostrar.

En este primer capítulo, se ha presentado una visión completa de Laura Restrepo y su destacada influencia en la literatura colombiana. Sus obras se caracterizan por la creación de personajes y situaciones que reflejan la diversidad de la sociedad colombiana. A pesar de su resistencia a identificarse como "escritora", su labor en la escritura es innegable y ha trascendido fronteras geográficas, obteniendo reconocimiento tanto a nivel nacional como internacional.

Se ha explorado su evolución desde una carrera en el periodismo hacia la escritura de novelas, donde combina elementos periodísticos con la ficción, brindando una perspectiva única sobre temas históricos y sociales.

Finalmente, se examinó cómo Laura Restrepo crea personajes masculinos en sus obras literarias. En donde se destaca su variedad y complejidad de personajes, dejando claro que Restrepo no se limita a estereotipos de género, sino que busca capturar la humanidad en toda su complejidad. Este último punto ha introducido el intrigante concepto del "lado oscuro". En el próximo capítulo, se profundizará en este tema con mayor precisión, con el propósito de iluminar un aspecto fundamental de la naturaleza humana, que a menudo permanece en la sombra y es desconocido para muchos.

CAPÍTULO 2.

EL LADO OSCURO REVELADO: EL PESO DE LA SOMBRA

Como se mencionó con antelación, este capítulo profundiza el concepto del lado oscuro de la personalidad, necesario para llevar a cabo el análisis literario de los personajes masculinos de la novela *Los divinos*; para ello, el presente capítulo está dividido en dos apartados, los cuales exponen dos líneas conceptuales: “Iluminando la Sombra: La Profundidad de la Psicología de Carl Gustav Jung”, en este apartado se abordará el arquetipo de la sombra planteado por el teórico Carl Gustav Jung, el cual permite pensar al hombre desde su lado oscuro y dar cuenta del mismo en la literatura; y en “Reflejos Literarios de la Femenidad Pasada” se piensa lo femenino, porque pese a que este trabajo se enfoca en analizar a los personajes masculinos, es el personaje de la mujer quien se vuelve la víctima y objeto de sometimiento del hombre.

2.1. Iluminando la Sombra: La Profundidad de la Psicología de Carl Gustav Jung

Sigmund Freud⁵ tuvo un papel trascendental en la vida y pensamiento del teórico, psiquiatra y psicólogo suizo Carl Gustav Jung, puesto que no solo fue su maestro, sino que su teoría psicoanalista sobre el inconsciente permitió que Jung indagara y creara su propia teoría respecto a este concepto. Jung planteó que la teoría del inconsciente de Freud estaba

⁵ Sigmund Freud (1856-1939), reconocido como el pionero o padre del psicoanálisis, desarrolló un enfoque destinado al abordaje de trastornos mentales. El psicoanálisis freudiano representa una teoría que se esfuerza por elucidar el comportamiento humano, centrándose en el análisis de los conflictos inconscientes de naturaleza sexual que se originan en la infancia.

incompleta debido a que no tenía en consideración el factor cultural. Si bien, concordaba con la idea de que la psique de cada individuo contiene una parte llamada "lo inconsciente", para Jung, una parte de este inconsciente es lo que él llamó "inconsciente colectivo" o memoria colectiva, algo que no pertenece sólo al individuo. Es decir, una parte del inconsciente consiste en memorias heredadas que conforman la base de la cultura. Estas memorias se manifiestan mediante lo que él terminaría denominando "arquetipos". Jung (2007) expresa que los arquetipos son un valioso tesoro oculto que la humanidad ha almacenado y a partir del cual ha creado sus deidades, demonios y todos los pensamientos poderosos e influyentes que precisamente les da su valor como humanos. En palabras de Connie Zweig (1993):

Los arquetipos son las estructuras innatas y heredadas, las huellas dactilares psicológicas, podríamos decir del inconsciente que compartimos con todos los seres humanos y terminan prefigurando nuestras características, nuestras cualidades y nuestros rasgos personales. Los arquetipos constituyen, pues, las fuerzas psíquicas dinámicas del psiquismo humano. (p. 17)

En términos generales, los arquetipos son patrones innatos que todos comparten en el inconsciente de sus mentes y que moldean las personalidades. Influyendo en cómo son, cómo piensan y hasta cómo actúan los seres humanos.

Ahora bien, hay una variedad de arquetipos planteados por Carl Jung; no obstante, para mi análisis, el arquetipo más relevante para abarcar el lado oscuro es la "Sombra" y por ello exige una mayor explicación.

2.2 “Esta cosa oscura que reconozco mía”

La Tempestad (1611) Shakespeare

La sombra es un arquetipo fascinante que Jung ha definido a lo largo de los años. Él (como se citó en Zweig, 1993) expresa: “Entiendo por sombra el aspecto ‘negativo’ de la personalidad, la suma de todas aquellas cualidades desagradables que desearíamos ocultar, las funciones insuficientemente desarrolladas y el contenido del inconsciente personal” (p. 16). En ese sentido, cuando se habla de la "sombra" se hace referencia a un lado de la personalidad que contiene rasgos considerados malos o desagradables junto con las habilidades que no se han desarrollado lo suficiente, y los pensamientos y sentimientos que se mantienen ocultos en el inconsciente personal, es decir, fuera de la conciencia cotidiana. En otras palabras, es el lado oscuro de las personas, ese que se prefiere no mostrar a los demás y mucho menos reconocer. Sin embargo, Jung aclara que la sombra no es en esencia lo malo, contrario a lo que opinaba Freud.⁶ No es algo propiamente inmoral o contrario a nuestra personalidad consciente, de hecho, puede tener cualidades con un gran valor moral y creativo. Jung (1951):

La sombra es... aquella personalidad oculta, reprimida, casi siempre de valor inferior y culpable que extiende sus últimas ramificaciones hasta el reino de los presentimientos animales y abarca, así, todo el aspecto histórico del inconsciente... Si hasta el presente se era de la opinión de que la sombra humana es la fuente de todo mal, ahora se puede descubrir en una investigación más precisa que en el hombre

⁶ Freud insistía en que lo presente en el inconsciente eran todas las cosas negativas, inmorales y reprimidas del individuo. Aspectos opuestos a los presentes en la consciencia. Alonso G. en *La psicología analítica de Jung y sus aportes a la psicoterapia* (2004).

inconsciente justamente la sombra no sólo consiste en tendencias moralmente desechables, sino que muestra también una serie de cualidades buenas, a saber, instintos normales, reacciones adecuadas, percepciones fieles a la realidad, impulsos creadores, etc. (p. 379)

Esto quiere decir que la sombra es ese lado oscuro y cohibido de la personalidad que a menudo se considera de menor valor y culpable. Sin embargo, como ya se mencionó, esta sombra no solo alberga aspectos negativos, sino que también contiene cualidades positivas como instintos saludables, respuestas adecuadas, percepciones precisas y potencial creativo en el inconsciente humano; por lo tanto, no es simplemente la fuente de todo mal.

Otra particularidad de este arquetipo Junguiano se caracteriza por tener dos niveles de energía psíquica,⁷ uno procedente del inconsciente colectivo y otro del inconsciente personal. Aunque el análisis de los personajes masculinos se centrará en la sombra del inconsciente personal, es importante tener en cuenta ambos niveles para evitar confusiones. Por lo tanto, se explicarán ambos niveles de manera equitativa.

En la sombra del inconsciente colectivo se encuentran los elementos que se han mantenido pese al transcurrir del tiempo y que la humanidad considera tabú e inadmisibles casi unánimemente, como por ejemplo el canibalismo, la necrofilia, la bestialidad, la pedofilia, la violación, entre otros. Aquí, la sombra presenta aspectos arraigados del inconsciente colectivo que están conectados con los impulsos más básicos y primitivos del ser humano.

⁷ Para Carl Jung, la energía psíquica es un concepto que se refiere a la fuerza vital o energía que impulsa el funcionamiento de la mente y está relacionada con la actividad mental y emocional de una persona. Jung creía que esta energía era una parte fundamental de la psicología humana y que influye en la forma en que pensamos, sentimos y nos comportamos. Alonso G. en *La psicología analítica de Jung y sus aportes a la psicoterapia* (2004).

Una de las representaciones más poderosas de la sombra colectiva en todo el mundo es la figura del diablo. Esto se debe a que encarna de manera precisa la dualidad de la naturaleza humana, explorando ese lado oscuro que todos llevan dentro pero que no todos admiten. El diablo personifica los impulsos negativos, la agresión, la envidia, el egoísmo, la vanidad, entre otros aspectos que son universales en la experiencia humana, por tanto, cualquiera los ha vivenciado sin importar las barreras culturales y religiosas. Esta figura también está ligada a la rebelión contra la autoridad divina, un tema recurrente en la historia de la humanidad, donde los individuos a veces desafían las normas establecidas; pero lo más fascinante que tiene es que su representación genera tanto temor como atracción, lo que revela la complejidad de la sombra, ya que puede resultar aterradora y atrayente al mismo tiempo.

En cuanto al simbolismo colectivo de la sombra la figura de Satán, o el demonio, pueden ser consideradas símbolos típicos. La mitología en general y la griega en particular, más significativa en la mente occidental, nos ofrece una variedad de arquetipos humanos relacionados con la familia, el poder, la sombra. Los dioses griegos representan arquetipos tales como; el varón dominante, seductor, la lujuria, la esposa celosa e iracunda, la venganza, la injusticia con los hijos, la traición etc. que son aspectos de la sombra universal. (Rojas, 2007, p. 17)

Lo anterior rectifica la existencia de representaciones, imágenes y figuras míticas que comparten colectivamente los seres humanos y así mismo expone cómo a través de ellas las personas proyectan sus propios miedos y deseos reprimidos.

Por su parte, los elementos de la sombra en el inconsciente personal se construyen a lo largo del tiempo y están estrechamente relacionados con la historia de vida de cada persona; pese

a ello, sus respectivas conciencias ignoran, desprecian, desconocen o no valoran estos elementos porque parten de aquello que los ha lastimado o avergonzado en el pasado. Estos componentes de la sombra están determinados por la crianza, contexto, entorno y cultura en los que se crece. Básicamente, el inconsciente personal contiene una sombra que almacena partes de una persona que ha descuidado o rechazado y que están enraizadas según sus experiencias de vida. Un ejemplo de lo anterior es cuando la sociedad valora positivamente un aspecto de la personalidad de un individuo, pero este lo considera como algo sin valor, vergonzoso o negativo, por tanto, lo oculta; otro ejemplo se observa en la persona que desde pequeña se le inculcó una educación estricta y crítica, dejándole claro que no era lo suficientemente inteligente o talentosa; cosa que no es cierta, no obstante, esta persona ha interiorizado esas críticas y estas terminan siendo parte de su inconsciente personal y de su sombra, donde se encuentra la baja autoestima y todo debido a la influencia de la educación y las críticas recibidas.

Una definición más concisa respecto a este ámbito planteado por Jung es la siguiente:

El inconsciente personal es para la psicología analítica el resultado de la interacción entre el inconsciente colectivo y la sociedad. Este inconsciente es mucho más amplio que el freudiano, pues no contiene sólo lo reprimido sino además lo que no se piensa, lo olvidado, lo subliminal, lo presentido, etc. (Alonso, 2004, p. 59)

La obra de Jung dejó un significativo legado tanto en el campo del psicoanálisis como en la literatura. A lo largo de la historia, se puede identificar una serie de ejemplos que ilustran su influencia, como *Macbeth* (1606) de William Shakespeare, *Frankenstein* (1818) de Mary Shelley, *Crimen y castigo* (1866) de Fyodor Dostoevsky, *El retrato de Dorian Gray* (1890)

de Oscar Wilde, *Corazón de las tinieblas* (1899) de Joseph Conrad, *La señora Dalloway* (1925) de Virginia Woolf, *Lolita* (1955) de Vladimir Nabokov, *La naranja mecánica* (1962) de Anthony Burgess, *Mujer en punto cero* (1977) de Nawal El Saadawi, *La mujer que corre con los lobos* (1989) de Clarissa Pinkola. Aunque este último no es una novela, sino un libro de cuentos y mitología que explora el lado oscuro y salvaje de la psicología femenina. Es importante destacar que, si bien estos textos no fueron escritos por Jung, su pensamiento y teorías han influido en la interpretación y comprensión de estas obras literarias, entre muchas otras, ofreciendo una visión única del lado oscuro de la personalidad y proporcionando una base sólida para el análisis de estos aspectos en la literatura.

Un ejemplo destacado de esto es la fascinante novela *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde* (1886) escrita por R. L. Stevenson. Esta obra expone de manera sobresaliente el concepto del arquetipo de la sombra de Jung y fue catalogada por Sanford (1991) como uno de los mejores relatos literarios que abordan el tema de la sombra. En relación con lo "bueno", Sanford expresó lo siguiente:

Luchar por ser bueno no es más que una pose, una forma de engañarse uno mismo. De este modo se desarrolla la persona, la máscara de bondad tras la que intentamos encubrir a nuestro ego. El Dr. Jekyll, por ejemplo, tenía una personalidad muy amable y creía en ella a pies juntillas, pero, en realidad, jamás fue una buena persona. Jekyll anhelaba en secreto ser Hyde, pero nunca quiso desprenderse de la máscara social con la que se había ocultado de la sociedad y de sí mismo. Cuando el brebaje le transformó en su sombra y permitió que ésta saliera a la superficie creyó haber encontrado la respuesta perfecta a su problema, pero entonces era tarde porque su deseo de ser Hyde era ya más fuerte que él. (p. 25)

Sanford destaca que la novela de R. L. Stevenson muestra la dualidad inherente a la naturaleza humana y señala que el personaje del Dr. Jekyll es la representación de la falsa bondad, ya que se esfuerza demasiado por parecer una persona buena ante los demás para ocultar a su "Mr. Hyde", la representación de la sombra y los impulsos oscuros.

Este comentario resalta que en la obra literaria se plantea la idea de que algunas personas pueden ocultar sus deseos o impulsos sombríos por temor al juicio social. Sin embargo, estos deseos pueden persistir y crecer en secreto. De manera similar al personaje del Dr. Jekyll, que se transforma al beber la pócima, las personas también pueden llegar a un punto de quiebre donde liberan esos impulsos oscuros. Una vez liberados, estos deseos pueden ser tan poderosos que la persona pierde el control, lo que puede dar lugar a comportamientos perjudiciales.

La literatura brinda la oportunidad de adentrarse en la dualidad de la naturaleza humana, examinando los aspectos oscuros de la personalidad y su influencia en el comportamiento. A través de sus relatos, la literatura proporciona una ventana singular a través de la cual se puede analizar y comprender la complejidad de la sombra humana y las implicaciones que conlleva.

2.3. Reflejos literarios de la feminidad pasada

El siglo XIX se erige como una época de opresión para las mujeres, no solo en la esfera social, sino también en la literatura. En esta época, las obras literarias solían representar a las mujeres de acuerdo con las expectativas masculinas, relegándolas a un papel subordinado en lugar de permitirles tener identidades propias. Esta situación no debería sorprender, ya que a lo largo de la historia prevaleció la noción de que la mujer fue creada por y para el hombre,

como se señala en "A partir de Eva, Minerva, Sofia y Galatea, la mitología patriarcal define a la mujer como creada por, desde y para el hombre, las hijas de los cerebros, costillas e ingenios masculinos" (Gilbert y Gubar, 1998, p. 27), lo que destaca la supremacía atribuida al hombre a lo largo del tiempo.

Esta mentalidad patriarcal se reflejó en la literatura, donde tanto hombres como mujeres concibieron personajes femeninos que se ajustaban a las normas masculinas. Esto se debía a que las mujeres se consideraban "sujetos pasivo-receptivos" (Jaramillo et al., 1991), lo que las dejaba sin voz ni voto en la sociedad. Las costumbres de la época permitieron que los hombres participaran activamente en la vida pública, mientras relegaban el hogar y las tareas domésticas como el territorio exclusivo de las mujeres. Como resultado, las mujeres generalmente se mantenían como lectoras y musas en el discurso masculino, tradición que perduró durante siglos.

Esta restricción llevó a que muy pocas mujeres pudieran aventurarse en el mundo de la escritura. Aquellas que lo lograban debían someterse a las reglas impuestas por el patriarcado. Sin embargo, es relevante destacar que hubo mujeres que desafiaron estas restricciones en el contexto colombiano, como Soledad Acosta de Samper. A pesar de esto, el enfoque aquí se centra en los escritores y las escritoras que, en su mayoría, crearon personajes femeninos desde una perspectiva patriarcal, perpetuando así los siguientes estereotipos de género:

Reina del hogar: A menudo referida como "ángel del hogar" nombre atribuido por Virginia Woolf, este modelo, basado en tradiciones religiosas cercanas al cristianismo, relegaba a la mujer a los roles de amante, esposa y abnegada madre exclusivamente. Este modelo servía de base para otros estereotipos femeninos, que incorporaban nuevas características o, en una

lectura inversa, despreciaban a la mujer que no las poseía. Su evolución natural tendía hacia la matriarca, una mujer típicamente viuda que, a pesar de su edad, continuaba ejerciendo como reina del hogar.

La mujer santa o Virgen: El modelo de la "mujer santa o Virgen" era el ideal femenino inspirado en la Virgen María, con personajes como Beatriz y Makarie, representando pureza física y moral. Este modelo se basaba en la belleza, generosidad, modestia y gracia (Gilbert y Gubar, 1998), y se originaba en mitos antiguos, como el de Andrómeda en el 412 a.C.⁸ Este patrón narrativo persistió a lo largo de los siglos y caracterizaba a la heroína como una joven pura y desvalida, rescatada por un héroe cautivado por su belleza. A pesar de su independencia ocasional, esta heroína a menudo terminaba dependiendo de la ayuda masculina, lo que subrayaba las expectativas patriarcales y la falta de realismo de este modelo para las mujeres reales.

La Bruja, Demonio o la Femme Fatale: La figura de la femme fatale o hechicera es un modelo ancestral que ha dejado su huella tanto en la literatura fantástica como en otros ámbitos. Su origen se remonta al mito bíblico de Lilith, mencionado por primera vez de manera vaga en Isaías (34, 13-15) en el siglo IX a.C.⁹ Su definición precisa se estableció en el Testamento de Salomón en los siglos II-III d.C., el Talmud y, finalmente, los Platos de Encantamiento de Nippur en el año 600 d.C. Durante la Edad Media, la figura de la mujer fue cada vez más demonizada, y el mito de Lilith se arraigó como un ser maligno. Hacia

⁸ Cristóbal, V. (1989). Perseo y Andrómeda: versiones antiguas y modernas. Cuadernos de Filología Clásica, (23), pp. 51-96, pp. 55-58. Recuperado 21 de octubre de 2023 de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2036820>

⁹ López Romero, A. (2016). Herodías: La olvidada Femme Fatale. Revista Signa, (25), pp. 1007-1027, p. 1009. Recuperado el 21 de octubre de 2023 de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5476807>

finales del siglo XIX, Lilith se consolidó como el modelo original de la femme fatale: una mujer peligrosa, sensual, lasciva y extremadamente hermosa. Lilith se caracterizaba por su fortaleza y libertad, negándose a aceptar a Adán como su superior y desafiando sus deseos, lo que la llevó a la demonización de sus rasgos distintivos. Su personalidad fuerte y su falta de sumisión a las expectativas masculinas la convirtieron en un ser desdeñable y corrosivo, egoísta y motivado únicamente por sus propios deseos, aunque conservando su gran belleza, que usaba para seducir y manipular a los hombres.

En consecuencia, estos personajes se asociaron con entidades sobrenaturales, como demonios, adquiriendo poderes de ellos y encarnando a brujas o emisarias de Satanás. La "mujer monstruo" contemporánea podría describirse como una mujer independiente, a menudo desvergonzada, con lenguaje fuerte y que disfruta su sexualidad. Por esta razón, rara vez se la presenta como el interés romántico del protagonista, quien generalmente opta por "la santa", perpetuando estereotipos dañinos que no promueven la libertad de la mujer. En muchas ocasiones, cuando aparece un personaje femenino, suele representar al "malo" en la historia.

La Madre: En la mayoría de los casos, los personajes femeninos tienen que desempeñar el papel de madres o futuras madres. Su único rol en la trama es cuidar o preocuparse por otros personajes. A veces, no son exactamente "madres", sino tías, hermanas, sobrinas, primas, enfermeras, maestras, etc., que encarnan perfectamente este modelo.

Mujer Objeto: Frecuentemente, en diversas obras de ficción, las mujeres son representadas como meros objetos o premios para los personajes masculinos, careciendo de un papel activo. Ellas son concebidas como seres pasivos, objetos de deseo que impulsan la trama en función

de otros personajes. Este modelo suele enfocarse en la perfección, con énfasis en juventud, belleza y delgadez, lo que refleja las demandas inalcanzables de la sociedad y perpetúa la opresión. Una variante de este estereotipo es la "mujer consorte," que es esencialmente un trofeo que acompaña a un hombre exitoso y simboliza su conquista social más preciada, como ejemplificado en la novela "Teresa la limeña" (1869) de Soledad Acosta de Samper, donde Teresa es vista como un instrumento útil por su padre, Santa Rosa, con fines de beneficio personal. (Samper, 1869)

Este segundo capítulo ha permitido dar claridad al concepto del lado oscuro, a través del arquetipo de la sombra de Carl Gustav Jung, pues proporciona una valiosa herramienta para comprender la complejidad de la psicología humana y su influencia en la literatura. La sombra no es exclusivamente negativa, abarca rasgos tanto positivos como negativos que moldean los personajes literarios. En cuanto a la representación de la mujer en la literatura, se ha explorado los estereotipos de género presentes en personajes femeninos, reflejando las normas patriarcales predominantes en la sociedad. Además, el capítulo evidencia la importancia de la literatura como una herramienta transformadora que puede influir en las percepciones y valores humanos.

Al comprender el lado oscuro y los estereotipos de género en la literatura, se abre camino al análisis de estos ámbitos en la novela *Los divinos*, cosa que se realizará en el siguiente capítulo donde se explorará el lado oscuro de los personajes masculinos junto con los estereotipos de los personajes femeninos.

CAPÍTULO 3.

ENTRE LÍNEAS OSCURAS: UN ANÁLISIS CRÍTICO LITERARIO

Como se pudo apreciar en el capítulo anterior, se ha adentrado en las profundidades de la psicología humana, descubriendo un mundo intrigante y misterioso: el lado oscuro de la personalidad. En este capítulo, se dará un paso hacia el análisis crítico literario del arquetipo de la sombra presente en los personajes masculinos de la novela *Los divinos*, revelando los secretos y complejidades que yacen en el interior de ellos, al mismo tiempo se explorarán los modelos femeninos presentes en la obra.

Para comenzar el análisis, es importante hacer un resumen de la obra que se va a examinar.

Los divinos (2018) de Laura Restrepo es una novela basada en un crimen real, específicamente el caso de Yuliana Samboní. La historia se divide en seis capítulos y está narrada en primera persona por Hobbo, uno de los cinco miembros de los Tutti Frutti. Hobbo, a pesar de carecer de recursos económicos, se codea con la élite de la sociedad bogotana gracias a su linaje distinguido. Desde la infancia, entabla amistad con Tarabeo, el Duque, el Píldora y el Muñeco, apodados los Tutti Frutti o los divinos. La novela se adentra en los orígenes de esta hermandad, cuyas raíces se hallan en el Liceo Quevedo, una mina de figuras influyentes en Colombia. Sin embargo, lo que comienza como una amistad aparentemente idílica se tuerce hacia la perversión debido a uno de los crímenes más repugnantes cometidos por uno de los miembros del grupo: el Muñeco. Este joven adinerado y prometedor secuestra, agrede sexualmente y asesina a La Niña, una pequeña inmigrante de siete años de humilde origen. A pesar de su riqueza y poder, el Muñeco no puede escapar de las consecuencias de sus actos viles.

Con esta introducción contextual de la novela, se abre la puerta al análisis del lado oscuro de los personajes en *Los divinos*. Antes de adentrarse en este análisis, es crucial recordar que se explorará este aspecto a través del arquetipo de la sombra, desarrollado por el psicoanalista Carl Gustav Jung. Como se mencionó previamente, la sombra se manifiesta en dos niveles: el inconsciente colectivo y el inconsciente personal. Sin embargo, el enfoque estará específicamente direccionado en la sombra del inconsciente personal de cada personaje, con el propósito de comprender individualmente sus aspectos más oscuros.

3.1. La sombra del Inconsciente personal.

- **Muñeco (alias Kent, Kento, Mi-lindo, Dolly-boy, Chucky)**

Chucky, se presenta como un personaje intrigante y complejo en la narración. Desde el inicio, su comportamiento temerario, agresivo, desafiante y, a veces, destructivo revela una dualidad en su personalidad que se contra pone con su lado atractivo, admirable, amigable y simpático: “Dicharachero y afectuoso ese Muñeco, eso sí, pero también matón, patotero, putaño, atrabiliario, llevado de sus furietas. Pero cariñoso, valga la verdad, buena gente a ratos y amoroso él, o como se dice: tan querido ese Muñeco” (Restrepo, 2018, p.9).

Él se les vuela a los guardaespaldas y se va por ahí, de intrépido a la intemperie, exponiendo el pellejo y amenazando. Desafiando malevos y robachicos como si fuera chistoso, el Muñeco pasado de tragos y retando los límites; desparramándose por las esquinas, humillando indigentes, pellizcando nalgas y pateando muros. (Restrepo, 2018, p.8)

Ese era él: bello, camorrero y deportista excelso, como todos los varones de su familia por tres generaciones. No muy alto de estatura, apenas de los medianos en la fila del

patio, pero sí macizo, un roble ese Muñeco, y carismático y maltratador —los pequeñajos le tenían pánico y se apartaban a su paso— y sobre todo dador de abrazos
 (..) Pero quién no se hace el loco ante su matonería si al mismo tiempo es tan amoroso, qué querido ese Muñeco, el más querido de todos. (Restrepo, 2018, pp. 10-11)

Estas descripciones ponen de manifiesto cómo se minimizan los aspectos negativos de Chucky cuando los demás hacen hincapié en sus cualidades positivas, justificando sus acciones perjudiciales debido a sus actos considerados "buenos", pero es claro que es por mera obligación más que por arrepentimiento genuino, obligándose a hacer estas buenas acciones para cohibir ese lado “no aprobado”.

Esto pone en evidencia que Muñeco parece haber conocido únicamente el sentimiento de ser aceptado y admirado, situación que se remonta a su época escolar cuando lideraba la banda escolar, destacando y acaparando la atención de todos en el campus. “Dicha la última palabra por los del balcón, nuestro Muñeco montó en arrogancia y le dio entrada a la banda con un toque de arrebató que resonó por las verdes ondulaciones del campus” (Restrepo, 2018, p.22).

Nosotros los demás, conteniendo el aliento. ¿Se le irá a caer la endiablada batuta? ¿Qué tan alto podrá lanzarla el Muñeco sin que se le vaya al suelo con remate desastroso? Él insiste, retador, divertido, seguro de sí mismo, sabiendo que acapara la atención por entero. Porque nadie repara ya en la bandera, ni en el ministro, y menos en el rector, que se ve pequeñito en el podio. (...) Lo recuerdo como si lo estuviera viendo. Ese día marcó su cúspide. El instante estelar del Muñeco, su estallido cósmico. Según creo entender, de ahí en adelante se ha ido produciendo el descenso. (Restrepo, 2018, p.23)

Como se puede apreciar, se revela su inclinación por ser el centro de atención y su disposición a desafiar los límites establecidos, lo cual se evidencia cuando tira la batuta, un acto que parece inofensivo pero que oculta un lado ególatra que se va alimentando cada vez más, además se deja claro que esta figura o presencia que tiene Muñeco en los demás va a flaquear lo que en una persona egoísta puede desencadenar una tragedia “Está claro que todo proceso de egolatría crece y se infla hasta que revienta” (Restrepo, 2018, p. 27).

La influencia y la sobreprotección de su madre contribuyen significativamente a la formación de su personalidad. Ella lo trata con excesiva protección, confundiendo su egoísmo con una necesidad genuina de cuidado y atención. Esta relación moldea una sombra en él, alimentando su sentido de superioridad y egoísmo.

Desde el principio y hasta el final, la vulnerabilidad despótica del hijo sometió a la madre. El hijo la consumía. El hijo crecía en soberbia gracias a que ella se encogía. Ella confundía el egoísmo insaciable del hijo con hambre verdadera, y lo atarugaba de mimos. Ceronetti diría que el desmedido amor de esa mujer por la supuesta debilidad de su hijo le proporcionó a este una fuerza terrible. Ese apodo de Muñeco salió de ella, de la madre, que siempre lo llamaba así: ven, muñeco mío. No hagas eso, muñeco. Anda despacio, muñeco, cuídate mucho. Mi muñeco lindo. Mi muñeco. Él, el menor de sus hijos, fue su posesión, su mascota, su refugio contra la soledad, su gran venganza. Porque si para algo sirve el cordón umbilical, es para amarrar. (Restrepo, 2018, p.144)

Lo anterior evidencia la relación insana entre la madre de Muñeco y él; es claro que esta relación influyó en el desarrollo y la percepción de este personaje, puesto que como se puede apreciar en la cita anterior, se describe cómo la madre trata al hijo con una especie de

protección excesiva. Y esto se refuerza más con el apodo que le da "Muñeco", esto es un indicador de cómo la madre lo percibe y trata, básicamente como a una figura de juguete o algo que debe ser manejado y cuidado constantemente.

La sobreprotección de la madre y su influencia en la personalidad del hijo se mantiene incluso en su edad adulta “Kent se nos está alcoholizando. —Mierda, lo van a echar de la empresa. —Cómo lo van a echar, si su mamá es la dueña.” (Restrepo, 2018, p. 27). Esto inevitablemente impulsó a que el Muñeco desarrollara una personalidad en la que la superioridad y la insensibilidad están presentes y más cuando su círculo de amigos continuaban los cimientos dejados para el "niño de mamá", enfocando su atención en sus cualidades más agradables y celebrando las cuestionables como partes de su encanto ”Desde luego Muñeco es descontrolado, pero justamente el descontrol venía siendo su atributo admirable: sus excesos en las fiestas, queridura tan propensa al abrazo, y esa bellaquería suya, tan espontánea, que le permitía brillar sin empeñarse a fondo” (Restrepo, 2018, p. 26).

Sin embargo, a medida que avanza la historia, se evidencia un cambio en la percepción de Muñeco por parte de sus amigos los Tutti Frutti, quienes se vuelven conscientes de su deterioro y lucha interna, lo que ocasiona que Chucky pierda la validación y el reconocimiento al que vivía acostumbrado. “En Muñeco el desmadre es carisma, leyenda negra que los demás le envidiamos, al menos en el pasado. No demasiado negra, tampoco: mito chic de hijo de mami y adulto-niño echado a perder” (Restrepo, 2018, pp. 12-13).

Qué pereza los mierderos del Muñeco —nos quejamos. ¿Le pega duro a la droga? Cada vez más, aunque nada excepcional; es lo común entre ejecutivos de nueva generación. A Muñeco se le vuela la piedra y tiene accesos de cólera: así funciona su manera malcriada de ser un patán. No puede soportar que le lleven la contraria: se

sulfura y sobreactúa una pataleta. (..) A veces Dolly-boy se nos presenta de pupila giratoria y desenroscada. Y otras con lengua trabada, farfullar de incoherencias, una sed espantosa, apetito bloqueado, movimientos eléctricos, cinética acelerada. Impaciencia y avidez, como si no hubiera mañana. Síntomas de cuidado. (Restrepo, 2018, p. 13)

Estas citas dan noción de que Muñeco está comenzando a descontrolarse y a mostrar signos de comportamientos autodestructivos y emociones inestables, lo que indica la presencia de su sombra personal. Estos cambios comienzan a tomar mayor fuerza cuando su personalidad comienza a ser cuestionada.

Siempre se esfuerza por ser el alma del aniversario, el más juguetón del paseo, el más borrachín, bailador, abrazador, entusiasta y conflictivo, el Kento manirroto y generoso, el Chucky tenebroso, el pelao encantador, el futbolista estelar y atrabiliario, el vanidoso adorador del sol que se echa desnudo para broncearse hasta las nalgas, el atleta que a la hora del desayuno trota alrededor nuestro y practica lagartijas, mientras los demás le entramos al huevo frito y las arepas. Esta vez no. Esta vez el personaje anda pasmado. Asusta sentirlo así, ajeno y hermético, y al mismo tiempo ávido. Como a la espera de algo, como a punto de parir, como si por dentro le creciera una planta trepadora. (Restrepo, 2018, p. 50)

Qué sentirá él, al ver que sus antiguos gestos de poder son recibidos ahora con displicencia y cara de ¡ay, no, qué coñazo este Muñeco! ¿Caerá en cuenta de que ya no domina nada ni a nadie, con excepción de su juguete de madera? Ese toc-toc me suena a tic-tac: cuenta regresiva del reloj. Debe sentirse solo, el Dolly-boy: no hay que menospreciar la soledad de los ídolos caídos. (Restrepo, 2018, pp. 53-54)

Estas citas ponen en evidencia que Muñeco está mostrando un comportamiento inusual o diferente de su habitual personalidad multifacética y alegre. Este cambio en su comportamiento, mostrándose pasmado y ajeno a su carácter generalmente efusivo y enérgico, es una manifestación de la sombra personal, esa que mantenía reprimida mediante su extroversión.

Como ya se ha mencionado en el capítulo anterior, la sombra personal, como se describe en la teoría de Carl Jung, está compuesta por elementos reprimidos o desconocidos de la psique individual. En este caso, la variación en la conducta del Muñeco, alejándose de su habitual personalidad extrovertida y enérgica, sugiere la presencia de una faceta menos conocida de su psique. Este cambio repentino podría estar asociado con aspectos reprimidos, conflictos internos o emociones que usualmente no son visibles en su comportamiento cotidiano.

La sensación de extrañeza y la percepción de que el personaje está a la espera de algo, indica una profundización en su psique, explorando aspectos de su personalidad que podrían ser menos evidentes o reconocidos. En este contexto, la situación descrita refleja elementos de la sombra personal del Muñeco, mostrando una faceta desconocida o menos aceptada de su ser. Cosa que nuevamente se refuerza en la siguiente cita:

Yo creía que Muñeco, siempre en plan social y compulsión amigüera, era incapaz de aislarse porque debía aburrirse soberanamente en la soledad de su cabecita hueca, insustancial como un globo de helio. Error de percepción el mío. Sí que tiene Muñeco su propia y profunda psique, y es pavorosa. (...) No daba explicaciones. No respondía si le preguntábamos. O mentía: eso le gustaba. Nos engañaba o nos ignoraba, y sobre todo a los profesores. Había empezado a montar una vida en paralelo, aunque sólo después fuimos atando cabos. (Restrepo, 2018, p. 12)

Hobbo, uno de sus amigos más allegados cree conocer a Muñeco, pero al mismo tiempo, se revela que Muñeco tiene una "profunda psique" y que ha estado llevando una vida en paralelo que nadie más comprende. Esto sugiere que el personaje oculta aspectos de su personalidad a los demás, lo que podría considerarse como elementos de su sombra del inconsciente personal. Además, se evidencia que efectivamente había un lado oscuro en su personalidad que sus amigos desconocían de él, y fue luego de que "ataron cabos".

En un punto de la novela es explícito el hecho de que Dolly-boy está conteniendo su lado oscuro, esa sombra, puesto que mientras está de paseo con sus amigos anda inmerso en un juguete de madera ya mencionado con antelación (balero) para reprimir su sombra de perversión:

La táctica infalible del Dolly-boy en el manejo del balero le permite ensartar una vez, cien veces, hasta mil; demuestra dominio de la situación y de sí mismo. En la exactitud de cada movimiento y en la reiteración mecánica, el Muñeco está contenido, apaciguado. Digamos que la coca enjaula a su ego tiránico en una zona de seguridad.

El juguete obsesivo como ritual de autocontrol. (Restrepo, 2018, p. 52)

En este caso, el uso repetitivo de un juguete para contenerse y mantener cierto control sobre su comportamiento es otro indicador de la presencia de la sombra en su psique. Esta actividad repetitiva ayuda a Dolly-boy a mantener cierto control sobre aspectos internos que podrían ser difíciles de manejar.

Menciono la perversión porque se revelan comportamientos perturbadores y perversos en las acciones de Muñeco, mostrando una falta de empatía y un deseo oscuro hacia las personas y los objetos que lo rodean. "—A las furcias les pagas para que se dejen hacer durito —decía

el Muñeco, vanagloriándose. ¿Qué tan duro sería ese durito del que se preciaba? Mejor ni preguntar. Allá él con sus lances de Colombian psycho” (Restrepo, 2018, p. 11). Su comportamiento hacia las prostitutas pone sobre la mesa el interés de Chucky en buscar placer en la degradación. Esto sugiere aspectos oscuros y reprimidos de su personalidad, y su incapacidad para liberarlos lo lleva a canalizar su frustración en las prostitutas, pero también con otras personas.

En cambio, el Muñeco dispara para cualquier lado, abuelitas, cabras, hermafroditas, estriptiseras, consoladores, gente amputada... Eh, avemaría con el Muñeco, no ha nacido el ser que no se la ponga tiesa, a lo que sea se le apunta, persona, animal o cosa. Yo no conocía a nadie tan perverso polimorfo. O quién sabe, tal vez no sea tanto que todo le guste cuanto que a la larga todo lo decepciona y lo aburre. ¿Qué será lo que anda buscando? No soy sexólogo ni terapeuta de traumas, faltaba más, pero diagnostico que el Muñeco cuanto más busca menos encuentra. (Restrepo, 2018, p. 74)

Es claro que Muñeco solo piensa en su propia satisfacción mostrando indiferencia hacia los demás. Y su amigo Hobbo (el narrador) reflexiona sobre la naturaleza del comportamiento sexualmente inapropiado y perturbador de Dolly-boy, haciendo comentarios sobre su tendencia a apuntar o dirigir su comportamiento hacia diferentes tipos de personas y objetos, sin mostrar distinción o discriminación. Describe este comportamiento como perverso y polimorfo, lo que implica una naturaleza multifacética y desviada. Así mismo se cuestiona sobre las motivaciones detrás de este comportamiento, sugiriendo la posibilidad de que el Muñeco esté constantemente buscando algo, pero termina decepcionándose o aburriéndose de lo que encuentra.

En concordancia con la teoría de la sombra de Jung, estas acciones y rasgos exhibidos están estrechamente relacionados con la faceta menos visible y reprimida de la personalidad, es decir, la sombra personal. Estos comportamientos revelan un deseo oscuro y no satisfecho que parece buscar una salida. Además, más adelante se expone que Muñeco continuando con la búsqueda de satisfacer esa necesidad de manera inadecuada, es partícipe de peleas de gatos como una forma de manifestar ese deseo no resuelto.

Ya instaladísimo en primera fila, lamiendo una paleta roja que se iba derritiendo y le pintaba la cara: ahí nuestro Muñeco, transfigurado por la excitación, la mirada incendiada, los brazos en remolino, todo él fuera de sí, gritándole vivas al más cruel de los gatos y abucheando al contendor vencido, que salía del palenque hecho un amasijo de pelo empegotado. (...) —Dice Tournier, mi maestro, que nada marca tanto a un hombre como el momento en que descubre cuál es su verdadera perversión —le comenté yo a Píldora cuando terminó de contarme esa historia. Perversión que se va sedimentando bajo las cobijas, oculta en los bolsillos, en los gustos inconfesables, en medio del pecho, hasta que echa raíces en los entresijos. Perversión que es urgencia de devorar, aniquilar y deshacerse de los desechos. ¿Esa era la sombra que venía invadiendo, poco a poco, día tras día, el alma del Muñeco? (Restrepo, 2018, pp. 51-52)

El fragmento describe una situación en la que Muñeco se encuentra en un estado de excitación aparentemente alterado, disfrutando de un evento que involucra la crueldad hacia un gato y despreciando al perdedor del enfrentamiento, evidenciando un comportamiento agresivo y despiadado que contrasta con su personalidad habitual.

La situación descrita nuevamente está vinculada a la sombra personal de Muñeco. Se hace referencia a una "verdadera perversión" que se manifiesta en un comportamiento oscuro y perturbador que ha ido surgiendo gradualmente en su persona. La idea de una sombra que invade lentamente el alma del Dolly-boy revela aspectos ocultos o reprimidos de su personalidad emergiendo de manera inquietante. Además, la mención de la "urgencia de devorar, aniquilar y deshacerse de los desechos" sugiere una violencia interna que va más allá de lo físico, posiblemente asociada con impulsos psicológicos oscuros como el deseo de destruir o dañar. Esta exhibición de agresión y crueldad revela una faceta oculta y perturbadora de su psique que emergen de manera negativa y problemática.

Finalmente, el descubrimiento de sus actos atroces hacia una niña inocente revela la sombra de Muñeco de manera completa y aterradora, demostrando la existencia de una oscuridad interior y la ausencia de remordimiento en sus acciones criminales.

El solo hecho de buscar una mayor excitación sexual cuando cometía el acceso abusivo evidencia que cada uno de los actos se llevó a cabo de manera deliberada y buscando un provecho adicional. El procesado escogió deliberadamente a su víctima aprovechando su compleja situación de mujer, niña e integrante de un grupo social vulnerable, mientras que su propia posición económica le facilitaba las condiciones para su comportamiento inhumano. (Restrepo, 2018, p. 96)

En esta cita sobre los actos de Muñeco se evidencia el resultado del previo comportamiento abusivo que se ha expuesto a lo largo de este escrito, mostrando la magnitud de la sombra liberada de este personaje. Se destaca una elección consciente y calculada al cometer el acto criminal. El uso de la posición económica y la identificación de una víctima vulnerable sugieren una manifestación de su lado oscuro. Estos actos atroces y abusivos revelan las

consecuencias de las experiencias previas del individuo, como la crianza que recibió por parte de su madre y la aprobación y aceptación constante de sus amigos y su entorno en general, pues todos estos ámbitos a su favor ya le habían permitido efectuar acciones similares y quedar impune debido a su capacidad para manipular y vulnerar a otros.

Tras ser capturado debido a su crimen expuesto a nivel nacional, Dolly-boy publica una carta en un periódico cuatro meses después para abordar lo sucedido, y mientras su amigo Hobbo la lee se percata de lo siguiente:

Me fijó en una peculiaridad que antes había pasado por alto. En una de las líneas, el Muñeco menciona a La Niña por su nombre, y lo escribe con mayúscula inicial. Nada anormal por sí solo, si él supiera de puntuación. Pero no sabe. Se salta las mayúsculas en el resto de la carta, no las usa para marcar los puntos aparte. Todo lo ha escrito en minúsculas, todo menos su propio nombre, como era de esperar, pero aquí viene algo más, algo que encuentro extraño y quizá revelador: todo lo escribe con minúsculas, menos su propio nombre... y el nombre de ella. Me da por pensar que quizá La Niña, en quien la carta se detiene el instante necesario para dedicarle una inicial remarcada, quizá ella pueda ser —ella, la pequeña mártir, la doncella muerta— el único ser en el mundo, aparte de sí mismo, que signifique algo para Muñeco. Algo. Esa niñita. La víctima sacrificada, única capaz de lograr que el poroso entendimiento de él se fije en alguien. Ella, la única que logra acallar el zumbido de neuronas que a él le bulle en la cabeza, como un enjambre de abejas aturdidas por el veneno. Niña-niña y el Muñeco. El Muñeco y Niña-niña. Otras parejas han pasado a la historia como mitos de amor, Abelardo y Eloísa, Dante y Beatriz, Romeo y Julieta. Pero si el Muñeco escogió a la pequeña, fue para ejecutar en ella un cruel rito de horror. Se fijó en ella, se obsesionó

con ella y la prefirió, pero solamente para destrozarla. ¿Sólo matando pudo registrar la existencia ajena? ¿Causar en otro un dolor insoportable como única forma de conocimiento? (Restrepo, 2018, p. 150)

Este fragmento explora la relación entre Muñeco, el victimario y La Niña, su víctima, a la que hace referencia con una inicial en mayúscula, destacando cómo Muñeco muestra una particular atención hacia ella a pesar de su propia ausencia de afecto genuino. Este pasaje es una expresión de la sombra personal ya que describe la relación del Kent o Dolly-boy con La Niña, quien parece ser el único individuo por el cual muestra algún tipo de conexión o interés, aunque sea negativo y destructivo.

La idea de que este personaje solo muestra interés en La Niña para ejecutar un cruel acto de horror y destrucción sugiere una complejidad psicológica, mostrando la sombra dentro del personaje que se manifiesta a través de una relación peculiar y perturbadora con La Niña. La idea de causar dolor como única forma de conexión o conocimiento es un reflejo del lado oscuro de la psique de Muñeco.

El narrador de la historia se enfrenta al impacto de descubrir la sombra de su amigo Dolly-boy o Muñeco. Esta sombra, previamente ignorada o minimizada por todos a su alrededor, fue negada hasta que finalmente emergió por completo y de la peor manera posible.

El sátiro que avizora a la ninfa ¿es realmente mi amigo el Muñeco? ¿Puede ser eso cierto? Me cuesta creerlo, me niego. El sátiro que rapta a La Niña es mi amigo el Muñeco: repito esa frase hasta que me convenzo. Es un hecho. ¿Es un hecho? Tienen el número de su placa, lo han grabado los videos de las cámaras de seguridad. Hay constancia de su acoso. Ha sido él. Mi amigo el Muñeco. Mi cabeza se niega a

aceptarlo. Pero pruebas irrefutables me ciñen la frente y aprietan. (Restrepo, 2018, p. 84)

Como se mencionó, en la cita se presenta una confrontación interna del narrador frente a la sombría verdad sobre la conducta inapropiada de su amigo Muñeco. El término "sátiro" que se utiliza para describir al amigo es simbólico, denotando una figura mitológica que representa el deseo sexual incontrolado o la lascivia. Además, es claro que la narración confronta al narrador con pruebas tangibles e incuestionables de la conducta perturbadora de su amigo, lo que crea una disonancia entre la percepción anterior del amigo y la realidad de sus acciones. Este conflicto interno podría interpretarse como un enfrentamiento entre la imagen consciente de Muñeco y la sombra emergente de su verdadera naturaleza, que está asociada con impulsos oscuros y tabúes.

Para finalizar, a lo largo de la historia, se vislumbra cómo la sombra personal de Muñeco se va manifestando progresivamente a través de sus acciones y relaciones, hasta que finalmente se manifiesta por completo en un cruel acto.

- **El Duque (alias Nobleza, Dux, Kilbeggan)**

Este personaje se revela como una figura obsesionada con la perfección y el control en todos los aspectos de su vida. Proveniente de una familia distinguida, se destaca por su riqueza y educación, siendo el más acaudalado y refinado de su círculo social. La descripción de su finca en Atolaima, un lugar impecable pero extrañamente desprovisto de animales, niños u cualquier elemento que rebaje su estándar de excelencia, refleja su compulsión por el orden y la limpieza.

Un paraíso terrenal, la finca del Duque en Atolaima. Pero uno extraño, donde te asalta la sensación de lugar impecable y al mismo tiempo desalmado. ¿Será porque allí no hay animales? Ni un perro, ni siquiera una vaca. Ni una gallina, nada que haga mugre ni ruido. Ecurridiza, la idea de una finca sin animales. La compulsiva perfección del Duque y su vocación de orden y limpieza no dejan lugar para pelos de perro, babas de gato, cacareo de gallina o boñiga de vaca. Ni que decir de niños que griten o lloren. Los niños y los animales, los locos, los enfermos y los ancianos: incompatibles con la serena majestad del Dux. (Restrepo, 2018, pp. 30-31)

Esta descripción muestra un lado oscuro en este personaje y es la obsesión del Duque por el orden y la limpieza hasta el punto de eliminar cualquier elemento que no encaje en su idea de perfección. No obstante, a pesar de su búsqueda constante de perfección, hay indicios que sugieren una sombra personal oculta.

A veces, cuando él está descalzo, me fijo en los dos dedos menores de su pie derecho, allá en su piscina, por ejemplo. O cuando se hace a un lado en la cancha, en medio de un partidito, y discretamente se quita el guayo y se retira la media. Me fijo: esos dos dedos se le encalambran. Se le encrespan hacia atrás en un súbito rigor, doloroso y eléctrico, que al rato desaparece. Le sucede desde hace años. Él disimula, pero yo me doy cuenta. El calambre empieza en esos dos dedos —el meñique y su vecino—, y a veces se extiende a todo el pie, que se tensiona convexamente en una momentánea histeria podal. Allá abajo, en su extremidad más extrema: la punta de su pie derecho. Aunque él se haga el que no pasa nada, sí que está pasando, yo me doy cuenta. (Restrepo, 2018, p. 31)

Los detalles sobre los dedos encalambrados del Duque revelan una imperfección física que él trata de disimular, lo cual contradice su imagen cuidadosamente elaborada. Esta imperfección, aunque mínima, simboliza un desafío a su perfeccionismo y puede interpretarse como una metáfora de la eventual derrota o caída del Duque. Este apartado permite dar cuenta de la naturaleza del ser humano y la imperfección inherente presente incluso en aquellos que parecen perfectos desde fuera.

Una imperfección por ahora invisible y mínima, pero con proyecciones importantes. Una paulatina parálisis en el Dux, que tarde o temprano irá llevando al engarrotamiento de todos sus músculos. El anuncio de su futura derrota. Todo esto es especulación de mi parte. Malignidades de mi propia mente. Debe ser apenas eso, pero cuando pillo ese instante de contracción, ese shock magnético en los dos dedos menores de su pie derecho, no puedo evitar pensar en un lento pero inevitable proceso de petrificación de toda su persona. Una simiente de caos que iría creciendo en su adentro como huésped indeseable. Y que debe ser, o podría llegar a ser, un reto a la devoción del Dux por el orden. La cara opuesta y oculta de su manía perfeccionista. (Restrepo, 2018, p. 31)

El análisis del narrador sobre la posible petrificación gradual del Duque debido a este detalle físico resalta la fragilidad oculta detrás de su fachada de perfección. Este contraste entre su imagen idealizada y sus posibles imperfecciones muestra una sombra personal latente.

La historia también muestra rasgos narcisistas en Dux, evidenciados en su aparente enamoramiento consigo mismo y su desdén por los demás, considerándolos meramente útiles para su satisfacción personal. “La verdad no sé, otra mujer no es, de eso estoy segura, yo creo que anda enamorado más bien de sí mismo” (Restrepo, 2018, p. 37).

El Píldora compra jugosos trozos para que el Duque se luzca con sus recetas. (...) Constató lo que ya había deducido antes: el Duque no soporta a los animales vivos y en cambio le atraen muertos, será, supongo, porque despiertan sus habilidades culinarias y estimulan su apetito. Y así con todo. A su disposición se extiende la naturaleza entera —hombres, mujeres, animales y cosas—, con la sola finalidad de producirle satisfacción y prestarle servicio. (Restrepo, 2018, p. 49).

Estos fragmentos insinúan que Dux ve a las personas como recursos destinados a satisfacer sus necesidades, tratándolas como elementos que deben servir a su perfección. Esto plantea la pregunta sobre cómo reaccionaría el Duque ante alguien que interrumpa su perfección.

Más adelante, la solicitud de ayuda de Muñeco tras cometer su crimen revela el enfrentamiento del Duque con el descontrol y el caos, desafiando su imagen de perfección y mostrando una posible desintegración de su fachada impecable “Puedo imaginar el descontrol del Duque; no hace falta que el Pildo me lo describa. Duque, el immaculado, el perfeccionista: de repente enfrentado al horror chapucero del Muñeco, a ese caos rampante, a ese intolerable principio de desintegración” (Restrepo, 2018, p. 116).

La confrontación entre el Duque y Muñeco, donde este último representa el caos y descontrol inaceptable para el primero, muestra un conflicto interno en el Duque. Este choque entre su naturaleza meticulosa y el desorden que representa Muñeco desencadena su sombra personal, evidenciando una parte reprimida o no reconocida de su psique, la cual lucha contra su concepto de orden y perfección.

En conclusión, el análisis del personaje El Duque revela una sombra personal relacionada con la obsesión por la perfección, la negación de imperfecciones propias, tendencias

narcisistas y una lucha interna entre el orden y el desorden, mostrando así una faceta desconocida o reprimida de su personalidad.

- **Tarabeo (alias Táráz, Taras Bulba, Dino-Rex, Rexona)**

En el personaje de Tarabeo se evidencia una sombra personal compleja y dual, representada por la ambigüedad en su comportamiento.

El misterio está más bien en Tarabeo, sibilino amigo, con más aristas que un poliedro y más alfabetos de los que puedo descifrar. Tarabeo, alias Dino-Rex, o Táráz. Él es quien posee la clave del éxito. Auténtico artista del engaño, maestro del disfraz y el disimulo, Táráz me embarulla a partir de la propia señalización de su cara: incompatibilidad entre su sonrisa invitadora y la tensión de su mandíbula de pitbull. ¿A cuál de los dos creerle? (Restrepo, 2018, p. 12)

Su rostro refleja una contradicción entre una sonrisa amigable y la tensión en su mandíbula, generando confusión sobre su autenticidad. Esta dualidad se manifiesta en su éxito social, mostrando una imagen pública exitosa, pero con aspectos oscuros.

Más adelante se presenta la descripción de Tarabeo como triunfador y exitoso contrastada con su lado retorcido, evidenciando una falta de escrúpulos que es clave para su éxito.

Tipo extraño, es este Táráz, premeditado y dual. Por un lado, integrado, triunfador, rey del mambo. Un tipo divinamente, bien parecido, bien casado, bien vestido, rico, profesional destacado. Y al mismo tiempo más retorcido que un sacacorchos. ¿Escrúpulos? Tarabeo no sabe de eso. La falta de escrúpulos es la clave de su éxito.

Véalo allá, no se quita su cachucha roja y negra de los Cardinals, será porque le encubre la calva incipiente. El adonis Tarabeo, el del perfil apolíneo, la exmelena negra y la esposa perfecta, el de la vida feliz, el matrimonio ideal y las muchas amantes. (Restrepo, 2018, pp. 46-47).

En este caso, la descripción de Tarabeo como alguien exitoso y socialmente aceptado, pero con una carencia de escrúpulos y facetas retorcidas en su interior, representa la coexistencia de una imagen pública y una realidad interior menos aceptada o reconocida.

Luego se hace alusión a su habilidad para seducir, presionar y engañar para alcanzar sus objetivos, esto muestra una faceta de su personalidad posiblemente reprimida debido a su inaceptabilidad social o moral.

No les falta razón, no conviene menospreciar. Hay que reconocer que Tarabeo maneja con soltura un cierto código de la seducción, que consiste en ejercer atracción, presión y engaño hasta lograr el objetivo, sea el que sea: una mujer, un alto puesto, un buen negocio, un beneficio, una prerrogativa, un privilegio. (Restrepo, 2018, p. 47)

Se menciona que Tarabeo ejerce presión y engaño para lograr lo que desea, lo que implica la utilización de medios poco éticos para alcanzar sus metas. Estos comportamientos representan aspectos de la sombra personal que están en conflicto con la imagen pública o aceptada de la persona.

Continuando, en la novela se da a conocer el trato de Taraz hacia su sirvienta Aminca.

En casa de Tarabeo había una sirvienta flaquita que se llamaba Aminca, y hasta yo me retorcía al ver cómo la trataban él y sus hermanos; una vaina medio sádica, la

amenazaban con las raquetas de tenis cuando no les obedecía en el acto. Sólo que eso tampoco se salía demasiado de los parámetros. (Restrepo, 2018, p. 14)

En esta cita se muestra más explícitamente la crueldad arraigada del personaje y cómo esta misma crueldad está normalizada en su entorno familiar, indicando que la violencia y el comportamiento arbitrario son tolerados y validados en su círculo cercano. Además, su riqueza y posición social se basan en actividades ilegales en el mercado negro, subrayando la moralidad cuestionable arraigada en su vida. “Tarabeo impone su porte y su presencia. Todo lo sabe, y lo que no sabe lo inventa. Distinguido pillo de cuello blanco, a punta de trapiondas ha hecho millones que luego triplica en el mercado negro” (Restrepo, 2018, p. 32).

Tarabeo representa una dualidad entre una imagen socialmente exitosa y una sombra personal que abarca comportamientos inaceptables moralmente, arraigados en su historia familiar y su ascenso económico a través de prácticas ilegales. Esta dualidad revela una faceta oculta y controvertida de su psique, acorde con la teoría de la sombra de Jung.

- **Hobbit (alias Hobbo, Bitto, Bobbi, Job)**

Hobbit ofrece una visión clara de su sombra personal, explorando diversas facetas y conflictos internos que definen su carácter y comportamiento.

Luego me consuela pasándome la mano por el pelo sin que yo me espante, cosa rara en mí, que le tengo fobia al contacto (...) Yo, que rehúyo el contacto porque no resisto que me toquen, tuve que ir aprendiendo a aceptar sus abrazos como señal de su aprecio salvaje. (Restrepo, 2018, pp. 9-10)

No resisto que me toquen, desde chiquito me pasa. Odiaba que las amigas de mamá me estamparan un beso y me marcaran con su colorete rojo; esa boca ajena era una amenaza. Ni siquiera me gustaba que me besara mi propia mamá, o tal vez era ella la que no quería besarme. Qué fue primero, vaya a saber. Sigo teniéndole no sé qué fobia al contacto. Todo es mejor de lejitos, tú allá y yo acá, y aire de por medio. Casi autista por ese lado, lo admito. Bailar es todo un reto, tremendo desafío, qué me dicen de ese tormento, alguien adherido a tu cuerpo en el mece-mece y el contoneo. Aunque en ese campo sí he tenido que ceder, porque no hay Tutti Frutti que no sea rey del mambo. Me hubieran ninguneado si no me hiciera el teso, ocultara mis manías y saltara a la pista a intentar desempeño. (Restrepo, 2018, p. 16)

Las citas muestran una aversión arraigada al contacto físico desde una edad temprana, vinculada posiblemente a experiencias traumáticas pasadas. Esta aversión se refleja en la resistencia a ser tocado, incluso por personas cercanas como su madre. Esta lucha interna revela una sombra personal relacionada con la dificultad para aceptar el contacto físico y la preferencia por mantener una distancia emocional. Lo que lo ha llevado a alejarse emocionalmente de los demás, prefiriendo mantener una distancia en las interacciones personales. Hobbo también expone el desafío que representa para él participar en situaciones que involucran contacto físico, como bailar, describiéndolo como un tormento y un desafío al que ha tenido que ceder en ciertas ocasiones para evitar sentirse marginado o juzgado por su comportamiento.

Luego esta una cita que permite indagar más en la mente y el sentir del personaje

Me da miedo quedarme despierto. Ojo con mis noches de pálida: disparan la agresión de las cosas. Todo me ofende y no tengo defensas, y en cualquier momento suena el

timbrazo del Muñeco, por el oído se me cuelan sus monitos y perforan mi caracol, el que con baba voy construyendo de adentro hacia fuera, como un molusco. Mi madriguera, mi carcasa erizada de chuzos externos, pero satinada y sedosa por dentro. Mi caracol es refugio, escondrijo que se ciñe a mí amorosamente. En su laberinto de nácar me introduzco resbalandito, aceitosito, como con vaselina, y me siento seguro. Aun así, los monicongos se dan maña. (Restrepo, 2018, p. 17)

En la cita se muestra su miedo y vulnerabilidad en momentos de vigilia, encontrando consuelo en su mundo interior representado metafóricamente como un caracol protector. Esta metáfora ilustra la sensación de vulnerabilidad hacia el mundo exterior y la necesidad de refugio emocional interno, lo que representa una parte de su sombra.

La metáfora del caracol ilustra cómo el personaje se siente vulnerable ante el mundo exterior, pero encuentra consuelo y protección en su mundo interior, aunque también percibe que incluso en ese refugio personal las preocupaciones y los miedos pueden persistir.

Hobbit, también muestra una fuerte resistencia hacia la invasión del espacio personal.

A mi apartamento en realidad no la invito, casi nunca traigo a nadie a mi cueva, me cuesta ser infiel a mi propia soledad. No sé si me explico, me lástima que invadan mis dominios, estos cincuenta y tres metros cuadrados donde apilo y atesoro mis películas, mis libros, mi colección de cómics, mis CD, mis fotos, mis acetatos. Es tal mi aprensión, que no dejo entrar ni a la señora de la limpieza; prefiero arreglar yo solo a correr el riesgo de que me cambien de lugar las cosas o me pierdan algo. (Restrepo, 2018, p. 34)

La resistencia a permitir la entrada de otros en su espacio íntimo y su apego a sus posesiones indican una necesidad de control y autonomía total. Esta actitud revela una sombra que incluye el deseo de mantener el control y evitar influencias externas, posiblemente debido a experiencias pasadas de invasión o pérdida.

Asimismo, el conflicto interno entre actuar de manera desleal burlándose de su amigo y luego sentirse mal por ello refleja una lucha entre los valores morales y los impulsos más oscuros, manifestando otra faceta de su sombra personal. “En el fondo me alegra saber que las cosas van mal entre ellos; le doy cuerda a Malicia y me burlo de mi amigo. Aunque sé que después me voy a sentir mal, por desleal y por sapo” (Restrepo, 2018, p. 37).

El reconocimiento de que después se sentirá mal por haberse burlado de su amigo indica una conciencia del narrador sobre sus acciones y sentimientos. Este conflicto interno refleja aspectos de la sombra personal, donde hay una lucha entre lo que se considera socialmente aceptable y los impulsos y emociones que se sienten en lo más profundo.

Mas adelante se observa la actitud de Hobbo donde nuevamente no solo evita el distanciamiento físico, sino que también el emocional, como cuando debe hablar del caso de tortura y asesinato de La Niña víctima de su amigo.

Quién soy yo para mencionar esto, con qué atrevimiento, con cuáles palabras. Yo, Hobbo el cobarde, Hobbit el ausente, Job el resignado; yo, que prefiero refugiarme en Angry Birds, con tal de adormecer los ecos de la memoria. (Restrepo, 2018, p. 100)

No se estila, mi rey, se en-tierra en tierra o se en-agua en agua, pero no se entierra en agua —yo reacciono lingüísticamente, según mi modo evasivo y cobarde de ser.
(Restrepo, 2018, p. 103)

La evitación de enfrentar situaciones o recuerdos dolorosos, como lo evidencia al refugiarse en actividades como jugar "Angry Birds", también representan una forma de escapismo que forma parte de su sombra. Este comportamiento muestra una tendencia a evitar confrontar aspectos incómodos de la vida.

El distanciamiento propio del personaje se debe a la relación distante y desentendida con su madre.

Si no lo hice fue sobre todo para evitar que ella me soltara una de sus típicas preguntas, por ejemplo, si me había afectado mucho todo el asunto del asesinato. Aunque qué va, ese recelo era por demás infundado, mi madre siempre ha sido muy desentendida y desmemoriada. Mi hermana Eugenia ya me había contado que cuando aquello sucedió, mamá la había telefoneado para decirle, ¿te enteraste de esa cosa aterradora que hizo un exalumno del colegio de tu hermano? (Restrepo, 2018, p. 142)

En la cita se expone la relación desunida de una madre y su hijo en donde se evidencia la necesidad de Hobbit de evitar conversaciones que involucren emociones relacionadas con eventos perturbadores, lo que sugiere una sombra arraigada en la falta de apoyo emocional y comprensión materna, dando como resultado su fobia al contacto tanto física como emocional.

De igual manera vale rescatar una faceta de su sombra más personal, asociada con sentimientos de vergüenza y culpa en relación con su identidad sexual y moral.

Creo que empecé a observarlos con asombro, y hasta con envidia, yo, que era un onanista compulsivo, pero solitario y vergonzante. A diario cometía mi pecado y me sentía abyecto. Llevaba estampada en la frente esa marca de Caín, esa traición al cariño de mi madre y a las enseñanzas de Cristo. (Restrepo, 2018, p. 19)

Esta cita hace referencia a la sensación de vergüenza y culpa asociada con la masturbación del personaje durante su juventud. El sentimiento de ser diferente y desalineado con las enseñanzas cristianas y el amor maternal sugiere una sombra más personal relacionada con la autopercepción, el autoconcepto y la integración de la moralidad y la sexualidad en su identidad.

Hobbit presenta diversas facetas de la sombra personal, desde su aversión al contacto físico y su necesidad de control hasta sus conflictos morales y su lucha interna con sentimientos de culpa y vergüenza. Estos aspectos complejos y profundos forman una parte integral de su personalidad y motivan su comportamiento en diferentes situaciones a lo largo de la historia.

- **El Píldora (alias Pildo, Piluli, Pilulo, Dora, Dorila, Gorila)**

El personaje conocido como El Píldora ofrece un vistazo a sus complejidades internas y a su comportamiento inesperado, que desafía las normas sociales, como se puede apreciar en la siguiente cita:

Me bajo con desagrado: mis tripas me aconsejan que no lo haga. El Piluli, en cambio, es cosa notable. Piluli, Píldora o Dora. Véanlo, vean al Dora penetrando en ese lugar indeseable con una sanfasón que me deja asombrado. Hunde las narices en el olor dulzón a cadaverina, no demuestra escrúpulos a la hora de inspeccionar, meter mano, seleccionar. No le hace el asco a la carne palpitante de los cuerpos recién muertos, ni a la

visión impúdica de huesos, entresijos y tendones. Tampoco a la exhibición de órganos blandos y cárdenos en platón de peltre. Admirable, de veras. En momentos así descubro facetas insospechadas en cierta gente; de dónde sacará el Pildo esa tolerancia al hedor, o será que hace lo que sea con tal de agradar. (Restrepo, 2018, p. 49)

El fragmento describe una situación peculiar en la que El Píldora muestra una tolerancia extraordinaria ante lo desagradable al visitar una carnicería repleta de animales muertos. Su comportamiento desafiante, capaz de realizar acciones que muchos considerarían inaceptables o repulsivas, revela una faceta oculta de su personalidad. Esta capacidad para lidiar con lo perturbador sugiere una manifestación de su sombra personal, desafiando las normas sociales y mostrando una parte menos aceptada o explorada de su psique.

Después, en el siguiente pasaje, se revela un intenso dilema ético al confrontar a El Píldora sobre sus acciones tras la muerte de La Niña víctima de Muñeco.

Tras la pasión y la muerte de La Niña mártir, ¿vino un delicado bautismo por agua, sacro ceremonial de redención y resurrección? O más bien un intento de ocultar vestigios, para que no se supiera qué, ni cuándo, ni quién. —Cuál de las dos cosas, Píldora, cuál fue su objetivo, ¿exequias rituales, o eliminación de evidencia? El Píldora no responde. Elude la mirada, agacha la cabeza y no dice nada. —Vale, Pildo, me queda claro, entonces. El que calla otorga. (...). —No fue tan así, Hobbo —se anima a decirme—. No fue sólo eso. No sólo quise borrarle las huellas, también el dolor. Yo hubiera querido que ella pudiera olvidar. —Hubo concepto de Medicina Legal, hermano. Dictaminaron propósito deliberado y metódico de lavar el cuerpo en agua y aceite para dejarlo libre de huellas. Yo ya lo sabía, Pildo, toda la ciudad lo sabe. (Restrepo, 2018, pp. 124-125)

Se plantea la incertidumbre sobre si la meticulosa limpieza con aceites y otros productos fue un intento de ocultar pruebas del crimen o si tuvo una motivación más compasiva, buscando aliviar el sufrimiento de la víctima. Este pasaje refleja una exploración profunda de la sombra personal de El Píldora, ya que aborda conflictos morales y dilemas éticos relacionados con sus acciones, destacando un conflicto interno sobre las intenciones reales detrás de la limpieza del cuerpo de la víctima.

En resumen, estos fragmentos muestran una compleja exploración de la sombra personal de El Píldora, destacando su capacidad para tolerar lo desagradable y su involucramiento en acciones que plantean dilemas éticos y morales. Estas situaciones revelan facetas menos conocidas y aceptadas de su personalidad, ofreciendo una mirada profunda a la complejidad de su psique y su comportamiento inesperado en ciertas circunstancias.

3.2. Modelos Femeninos presentes en *Los divinos*

En esta sección, se abordará el impacto y la esencia de dos figuras femeninas destacadas en la trama de *Los divinos*: Alicia, también reconocida como Malicia, y La Niña. A pesar de la presencia de otros personajes femeninos en la obra, se enfocará en estas dos debido a su intrincada conexión con la historia de los divinos o los Tutti Frutti. Mientras una figura se presenta como víctima de la violencia desmedida de Muñeco, la otra se posiciona como una suerte de justiciera en respuesta a este deplorable acto, puesto que es ella quien termina delatando el paradero de Muñeco una vez que lo descubre.

- **Alicia:** También conocida como Malicia, muestra características y comportamientos que sugieren una combinación de estereotipos de género presentes en la literatura. Sus atributos y acciones se relacionan con varios modelos:
- **La Bruja o Femme Fatale:** Se alude a que Malicia tiene habilidades proféticas o al menos la creencia de poseerlas. Su capacidad para predecir acontecimientos o incluso influir en ellos con sus palabras se asemeja a la figura de una bruja. Este estereotipo se ve reforzado por su actitud crítica y la percepción negativa que tiene de ciertas situaciones o personas.

Ella habla así, esta Malicia se cree bruja, y no le falta fundamento. Sabe predecir vainas, o será más bien que las precipita con sus palabras. —Se está cocinando algo espeso —me advierte, afeando con una mueca su bonita cara morena. (Restrepo, 2018, p. 9)

Además, se le otorga un aura de atracción fatal, junto con prohibición, indicando que cualquier interacción más allá de ciertos límites está vedada.

Cualquier cruce o empalme con su Malicia me queda más que prohibido, pecado mortal y supervedado, no se traiciona a un amigo, no le morboseas a la novia ni te acuestas con ella a sus espaldas. Ni tampoco ante sus ojos, está claro, aunque la aclaración sobra; sólo quiero decir que ni te lo sueñes: Malicia es bien ajeno. (Restrepo, 2018, p. 10)

Este tipo de caracterización tiende a rodear a personajes femeninos que son inalcanzables o están fuera de los límites sociales establecidos. También su apodo de Malicia, aunque su nombre real sea Alicia, insinúa una personalidad astuta, observadora y crítica. Sus opiniones

y su forma de ver el mundo son ácidas y desafiantes hacia la sociedad y las personas que la rodean, lo que la acerca a la figura de la femme fatale

La llamo así, Malicia, aunque su verdadero nombre sea apenas Alicia. Malicia tal vez podría alertar sobre lo venidero, ella que desconfía de los Tutti Frutti y opina de nosotros cosas feas y seguramente ciertas. Dice que estamos enamorados de nosotros mismos, señores en un país de pobres, mentes ilustradas en tierras analfabetas, amos en feudos de despojados. (Restrepo, 2018, pp. 20-21)

De igual manera, la descripción de cómo modifica su comportamiento según la persona con la que está también revela una adaptabilidad o una doble faceta, algo comúnmente asociado con la femme fatale.

También la propia Malicia tiene limitaciones y cada tanto pela el cobre. Dice y maldice ante mí, cuando estamos los dos solos en nuestro plan de amiguetes, pero frente a su novio el Duque se queda callada. Ante él se vuelve melosita, acomodaticia y modosa, como toda enamorada. Con Tarabeo se pega unos agarrones de miedo, sobre todo por política, y ante el Muñeco ni se mosquea, qué perdedera de tiempo, dice, para qué bregar a razonar con un descerebrado. Y, aun así. (Restrepo, 2018, p. 21)

- **Mujer Objeto:** En la novela, se percibe cómo Alicia es tratada como un objeto, particularmente evidente en la cita "Malicia es bien ajeno". Esto refleja cómo su amigo Hobbo la ve más como una posesión del Duque, su novio, que como una pareja o individuo independiente. Un ejemplo destacado es cuando el Duque la llama para una velada apasionada, pero en realidad la quiere como un accesorio para una revista

que hará un artículo sobre él. Básicamente, la coloca como un maniquí sin considerar sus propias ocupaciones laborales.

—Por fin llegas, Alicita mi amor —había salido a recibirla el Duque—. Te demoraste siglos, caramba, me hiciste pasar un mal rato, pensé que ya no venías, pero acércate, mi linda, ven, te presento a esta gente de Country Homes Magazine, justamente les estaba hablando de ti, de tu belleza deslumbrante, y me estaban preguntando si no sería posible que te sentaras o te pararas por aquí y por allá. (Restrepo, 2018, p. 40)

El Duque utiliza a Alicia como un simple accesorio para impresionar, privándola de su autonomía y singularidad. A pesar de su capacidad para adaptarse y cambiar su comportamiento según las situaciones, se ve obligada a seguir roles y expectativas de género que restringen su libertad y la colocan en una posición de subordinación.

Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, ella realiza un acto valiente y solidario al denunciar ante la policía al perpetrador de La Niña. Este acto desafía el papel sumiso tradicionalmente atribuido a las mujeres. “Ella tiene llave de ese apartamento. Debió entrar y oh, sorpresa: ve al Muñeco ahí escondido, y opta por avisarle a la Policía. Alicia. Alicia lo delata. Alicia es la mujer de las botas moradas” (Restrepo, 2018, p. 139).

En términos de su participación con los personajes masculinos, la cita muestra a Alicia descubriendo a Muñeco escondido y tomando la decisión valiente de denunciarlo a la policía. Este acto subvierte las expectativas, ya que ella, a pesar de su relación con Muñeco y sus amigos, decide enfrentarse a la verdad y optar por la justicia. Su acción desencadena una cadena de eventos que altera y pone fin al secreto que rodea a Muñeco. Además, su capacidad para enfrentarse a Muñeco y denunciarlo demuestra una fortaleza y determinación que van

más allá de las expectativas de género, revelando una resistencia ante la victimización y una negación de aceptar un papel pasivo en la trama.

Luego, está la siguiente cita que refuerza esta idea al describir a Alicia como la única capaz de plantarse y resistir, incluso cuando los demás retroceden por miedo.

La polvera era el hueco secreto, la covacha, el rincón elegido para esconder nuestra mugre, desde el engaño hasta el crimen. Hasta que aparece Alicia con sus botas moradas y lo hace estallar en pedazos. ¿Quién entregó a Muñeco? Ella. Ella, la única capaz de plantarse y decir, hasta allá no llego. Ella tuvo el coraje, cuando los demás nos cagamos en las patas. Quizá lo que me inhibe para buscarla no sea tanto el rencor, cuanto la vergüenza. (Restrepo, 2018, p. 140)

Su valentía es contrastada con la cobardía de los demás personajes, resaltando así su singularidad y la capacidad de las mujeres para liderar en situaciones difíciles. La vergüenza que el narrador (Hobbo) siente al buscarla podría interpretarse como una reacción a la inversión de roles tradicionales de género, donde la mujer toma la iniciativa y demuestra un coraje que desafía las expectativas establecidas.

- **La Niña:** La representación de La Niña resalta su carácter mítico, destacando su inocencia como un símbolo de pureza y vulnerabilidad. Por lo tanto, se alinea más con el siguiente modelo específico que encapsula esta representación.
- **Mujer santa o Virgen:** Mientras Hobbo se sumerge en el Mac de Muñeco cargado de pornografía de todo tipo, termina encontrando fotografías de niñas. Se cuestiona por qué seres tan inocentes y puros están presentes en un entorno tan grotesco.

Vuelvo a sumirme en los pantanos del Mac. Reagrupó mis neuronas e inicio la búsqueda, y sí, ahí están. Las fotos de niñas que ya había visto antes: van apareciendo con aura de misterio. Flores raras, delicadas, suavemente hogareñas en medio de un bosque hirsuto. Una a una surgen las niñitas, espantadizas como ciervos, ilusorias. Y sin embargo, asombra la grave dignidad que pesa sobre sus hombros frágiles; la inesperada majestad de estas pequeñas reinas de un mundo secreto y remoto. ¿Cómo llegaron a sentar los pies en las antípodas, qué tienen que ver con entornos tan ajenos y pringosos? (Restrepo, 2018, pp. 78-79)

Esta cita presenta un grupo de niñas representadas como figuras frágiles y misteriosas, descritas con un aura de dignidad y majestad a pesar de su juventud. La mención de estas niñas como "pequeñas reinas de un mundo secreto y remoto" sugiere una pureza y un aura mística, asociada comúnmente con el modelo de la mujer santa o virgen.

La descripción de estas niñas como espantadizas, pero al mismo tiempo mostrando una grave dignidad en sus frágiles hombros, sugiere una combinación de fragilidad y fuerza, características frecuentemente asociadas con el ideal de la mujer santa. Además, la pregunta sobre cómo estas niñas llegaron a un entorno tan distante y desafiante resalta su inocencia frente a un mundo ajeno y complejo, lo que refuerza la imagen de pureza y fragilidad propia de este modelo femenino.

En cuanto a su condición femenina, la imagen de "flores raras, delicadas, suavemente hogareñas en medio de un bosque hirsuto" sugiere la fragilidad y vulnerabilidad de estas niñas. Sin embargo, se subraya una paradoja, ya que, a pesar de su aparente fragilidad, se les

atribuye una "grave dignidad" y "majestad". Esta dualidad desafía la noción convencional de las mujeres como víctimas pasivas, destacando una fuerza interna que coexiste con su vulnerabilidad externa.

En su búsqueda, Hobbo finalmente encuentra a La Niña y nuevamente es evidente el contraste de su inocencia con la degradación en la que se encuentra. “Se los ve bastante desgraciados, es decir, privados del don de la gracia, mientras en medio de ellos la Niña-niña flota llena de gracia: pequeña ninfa de la quebrada” (Restrepo, 2018, p. 82).

La Niña. Esta niña, con el pelo suelto en esta foto, o con trenzas en esta otra: alguien por fin con cara humana —dos ojos, una nariz, una boca—, alguien sereno y discreto, dignamente ensimismado y al margen del serpenteante arrume de cuerpos sin rostro. Parece salida de la bruma del páramo, como si fuera una ninfa del bosque; se sabe que las ninfas buscan la penumbra en lugares así, húmedos y boscosos. Esta pequeña ninfa me atrapa como un imán, como si pese al peligro, cierta paz emanara de ella. Una ninfa *es materia mental* (dice Agamben), y *fluye como el agua o como la conciencia*. Será por eso que su imagen me recuerda días de mi propia adolescencia, cuando de madrugada abría la ventana y recibía en plena cara, con la primera luz del día, una bocanada de olor a eucaliptus. (Restrepo, 2018, p. 80)

La figura de La Niña se presenta como un contraste notable dentro del ambiente desgraciado y degradado que la rodea. Se la describe como una presencia serena, discreta y ensimismada, alejada del tumulto anónimo y enigmático que la rodea. La comparación con una ninfa de la quebrada y del bosque, que busca la penumbra en lugares húmedos y boscosos, refuerza aún más la conexión con la pureza y el misticismo, atributos asociados al modelo de la mujer

santa. Se destaca la paz que parece emanar de ella a pesar del peligro que la rodea, resaltando así su tranquilidad y serenidad interior. La comparación con una ninfa, ser mental y fluido como el agua o la conciencia, refuerza la idea de pureza y gracia. Además, la conexión personal del narrador (Hobbo) con la imagen de la Niña evoca recuerdos de su propia adolescencia, asociándola con una sensación de frescura y pureza que transmite tranquilidad.

En el contexto de su participación con los personajes masculinos, se observa cómo la presencia de La Niña, y su conexión con la naturaleza desafían la degradación que la rodea, destacando la fortaleza y gracia que pueden mantener las mujeres en entornos hostiles.

En síntesis, la descripción de las niñas, especialmente de La Niña, se alinea estrechamente con el modelo de la mujer santa o virgen, resaltando su pureza, misticismo y su aura de gracia incluso en entornos desafortunados y oscuros.

En conclusión, la presencia de los modelos femeninos en "Los divinos" de Laura Restrepo revela una complejidad de características y estereotipos que desafían y subvierten las expectativas convencionales asociadas con la feminidad. Alicia, también conocida como Malicia, encarna elementos de la bruja o femme fatale, desafiando los límites sociales y presentando una adaptabilidad que va más allá de las expectativas de género. Aunque es tratada como un objeto en manos del Duque, su acto valiente de denunciar a Muñeco demuestra una resistencia y determinación que desafían las normas tradicionales.

Por otro lado, La Niña se representa como una figura mítica que encarna la pureza y la vulnerabilidad asociadas con el modelo de la mujer santa o virgen. Su presencia serena y su conexión con la naturaleza desafían la degradación que la rodea, resaltando la fortaleza y gracia que las mujeres pueden mantener incluso en situaciones adversas. Ambos modelos

femeninos, aunque diferentes en sus características, desafían las expectativas tradicionales y ofrecen una representación matizada de la feminidad en la obra.

CONCLUSIONES

Es destacada la influencia de Laura Restrepo en la literatura colombiana, resaltando su habilidad para crear personajes que reflejan la diversidad social en Colombia. A pesar de su recelo a ser identificada como "escritora", su impacto en la escritura, que fusiona elementos periodísticos con la ficción, se reconoce a nivel nacional e internacional.

En este Trabajo de Grado se explora el concepto del lado oscuro a través del arquetipo de la sombra de Carl Gustav Jung, subrayando la complejidad de la psicología humana en la literatura y examinando estereotipos de género en personajes femeninos. El análisis crítico de los personajes masculinos de *Los divinos* con la teoría de la sombra de Jung revela observaciones clave. Muñeco se destaca por su complejidad y lucha interna, influenciado por la relación materna. El Duque encarna la obsesión por la perfección, pero muestra imperfecciones simbolizadas por sus dedos enclambrados. Tarabeo presenta una dualidad entre éxito social y aspectos oscuros, mientras que Hobbo revela una aversión al contacto físico arraigada en experiencias traumáticas y finalmente. El Píldora se enfrenta a situaciones desagradables, revelando su sombra, y su dilema ético destaca su exploración profunda.

La novela sumerge a los lectores en las complejidades psicológicas y morales, utilizando la sombra como herramienta para desentrañar los aspectos más oscuros de los personajes. También destaca modelos femeninos que desafían estereotipos convencionales. Alicia encarna elementos de la femme fatale, desafiando límites sociales, mientras que La Niña representa la pureza y la vulnerabilidad, desafiando la degradación circundante. Ambos modelos desafían expectativas tradicionales y ofrecen representaciones matizadas de la feminidad en la obra.

La literatura, lejos de ser simplemente una vía de escape hacia mundos imaginarios, se revela como un poderoso medio para explorar y comprender complejidades inherentes a contextos sociales, como el colombiano. La novela elegida se destaca como una obra valiosa al abordar temáticas difíciles como el abuso de poder, la pedofilia, el machismo, el feminicidio y el mercado negro. A través de esta obra, se logra visibilizar y reflexionar sobre realidades a menudo minimizadas o ignoradas en la sociedad.

La maestría de Restrepo al sumergirse en la psicología masculina y dar vida a personajes complejos destaca su destreza como escritora. Esto no solo demuestra su capacidad para explorar y comprender las complejidades de la mente masculina, sino también su habilidad para construir personajes con una profundidad psicológica.

Mi interés en analizar la personalidad de los protagonistas, especialmente su "lado oscuro" desde el arquetipo de la sombra, surge de la convicción de que la existencia humana es digna de ser examinada. Aunque Muñeco se destaca como un personaje verdaderamente malvado, la intención es mostrar que todos poseemos un lado oscuro, tal vez en mayor o menor medida que otros, cosa que logré efectuar a través de la literatura, lo que hace que me pregunte: ¿hasta qué punto la literatura, al desentrañar los aspectos más oscuros de la naturaleza humana, puede convertirse en un catalizador para el cambio y la toma de conciencia social?

Para finalizar, *Los divinos* de Laura Restrepo permite reflexionar sobre la naturaleza oscura que todos llevamos dentro. En este sentido, surge inevitable la pregunta: ¿hasta qué punto nuestras sombras latentes pueden materializarse de forma inesperada?

REFERENCIAS

Alonso G. (2004). *La Psicología Analítica de Jung y sus aportes a la psicoterapia*. Universitas Psicológica.

Benavides, S. (2022). *Laura Restrepo, en diálogo con Infobae: “Para los que escribimos, la patria es nuestra palabra. Allí es donde realmente nos sentimos a gusto”*. Infobae. <https://www.infobae.com/leamos/2022/05/18/laura-restrepo-en-dialogo-con-infobae-para-los-que-escribimos-la-patria-es-nuestra-palabra-alli-es-donde-realmente-nos-sentimos-a-gusto/>

Birdsong, B. (2014). *La locura y violencia en Delirio como una reflexión de la vida violenta en Colombia*. Cadencias.

Citytv. (2015). *Días de gloria: Laura Restrepo* [Archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=mKg3HIQkHqM&t=70s>

Bly, R., Bradshaw, J., Campbell, J., Dossey, L., Franz., M, Greene, L., Hannah, B., Jung, C., May, R., Nichols, S., Peck, M. S., Pierrakos, J., Sanford, J. A., Wilber, K... C, Zweig (1993). *Encuentro con la sombra: El poder del lado oculto de la naturaleza humana*. Barcelona: Kairós.

Escárraga, T. (2013). *Hoy, la utopía es más vivible que la realidad*: Editora de Redacción Domingo.

Galindo, L. (2018). *Una entrevista a Laura Restrepo y una deuda saldada*. El Espectador. Disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/noticias-de-cultura/una-entrevista-laura-restrepo-y-una-deuda-saldada-articulo-751201>

Jung, C. G. (1951). *AION Contribución a los simbolismos del sí-mismo*. Ediciones Paidós.

Jung, C. G. (2007). *Dos escritos sobre psicología analítica*, Obras completas VII, Madrid, Trotta.

Kapkin, S. (2016). *De la Bonanza Marimbera al boom del narcotráfico en Colombia*. Pacifista. <https://pacifista.tv/notas/de-la-bonanza-marimbera-al-boom-del-narcotrafico-en-colombia/>

Ortiz, I. (2010). *La propuesta política y escritural de Laura Restrepo*. Universidad del Valle Programa Editorial.

Manjarrez, G. (2023). *La novia oscura o tratado sobre las mujeres*. Langosta Literaria.

Quiceno, L. (2016). *Laura, vida y rebeldía. con Radio Nacional de Colombia*. <https://youtu.be/gFKuPuhYEhs>

Restrepo, L. (1989). *La Isla de la Pasión*. Bogotá: Planeta.

Restrepo, L. (2001). *La multitud errante*. Planeta.

Restrepo, L. (2004). *Delirio*. Alfaguara.

Restrepo, L. (2006). *Leopardo al sol*. España: Alfaguara.

Restrepo, L. (2006). *Dulce compañía*. España: Alfaguara.

Restrepo, L. (2007). *Demasiados héroes*. España: Alfaguara.

Restrepo, L. (2011). *La novia oscura*. Bogotá: Random House Mondadori.

Restrepo, L. (2012). *Hot Sur*. Bogotá: Planeta.

Rodríguez, K. (2016). *El periodismo es literatura: Laura Restrepo*. El Espectador. <https://www.elespectador.com/noticias/cultura/el-periodismo-literatura-laura-restrepo-articulo-628416>

Rodríguez, N. (2005). *Política, Periodismo y Creación en la obra de Laura Restrepo* [Tesis de doctorado, Universidad de Cincinnati]. Archivo digital. https://etd.ohiolink.edu/acprod/odb_etd/ws/send_file/send?accession=ucin1123859951&disposition=inline

Rojas, R. R. (2007). *EL ENCUENTRO CON LA PROPIA SOMBRA Y LA AUTOESTIMA*. Ponencia presentada en la Conferencia internacional “El Arte de la Paz”. Caracas 27 y 28 de abril.

Sánchez, E. (2007). *El universo literario de Laura Restrepo. Antología crítica*. Editorial Taurus

Valbuena, N. (1999). *Laura Restrepo: del Periodismo a la Ficción*. *Nómadas* (Col), (11), 203-217.